PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 15 - 4.° F.
ZARAGOZA
Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova
Depósito legal, 558. Z. 1972
T. E. «El Noticiero». Coso, 71

andalán

n.º 11
15 de febrero de 1973
Precio: 2 duros

¡LA PAZ DE NIXON!

La obsesión por el matiz, legítima y hasta encomiable en todo análisis político, corre el peligro de desembocar en la dispersión. Es, quizá, lo que ha sucedido con muchos de los comentarios suscitados por el alto el fuego en Vietnam.

Algunos comentaristas han subrayado un hecho efectivamente notable: la escasa y como desganada atención que el alto el fuego ha suscitado, teniendo en cuenta la magnitud del acontecimiento. El tema vietnamita se había venido haciendo tan reiterado, tan incorporado a la vida cotidiana del mundo, que había caído en la peor trampa que nos acecha ante lo habitual: considerarlo, de una u otra forma, conscientemente o no (generalmente no) como «natural», «inevitable» o, cuando menos, «digerible».

Así, la agresión abiertamente ilegal del imperialismo norteamericano, su empeño de destruir sistemáticamente un país y un pueblo en lucha por su autodeterminación, han sido edulcorados con diversos términos más apacibles, desde el mismo de «guerra de Vietnam» hasta el más aséptico de «conflicto indochino»; mas a duras penas se han mantenido referencias a la «ayuda técnica» U.S.A.; más penosamente aún, por su ostensible civismo, las alusiones al «apoyo a la causa de la libertad», etc.

En estos momentos, por encima de todas las matizaciones, de todos los interrogantes, de todos los problemas que el alto el fuego deja pendientes, no podemos sino destacar lo insólito de un largo hábito, el hábito de la resistencia de un pueblo más allá de toda capacidad humana frente a la más brutal agresión, sin olvidar, desde luego, el papel decisivo de la solidaridad de los pueblos del mundo y de algunos de sus gobiernos. No podemos sino destacar que la agresión no ha conseguido sus propósitos, que el pueblo de Vietnam, en definitiva, ha vencido. Nixon puede decir cuanto quiera sobre la «credibilidad» americana. El pueblo vietnamita ha vencido. Y el pueblo americano. Y el pueblo español. La decisión de un pueblo no ha sido quebrantada. Ahí está la victoria y la esperanza del mundo.



«La causa de la libertad no debe abandonarse ni por una ni por cien derrotas.. Si hay algo que el pueblo no debe abandonar nunca en otras manos que las suyas, este algo es la defensa y la conservación de su libertad... Temo que no comprendáis el peligro de limitar la libertad del pueblo. Para un gobierno siempre será mejor extremar la tolerancia que hacer nada que pueda interferir o reducir los derechos del ciudadano».

ABRAHAM LINCOLN

(Reproducido del número 10 de «El Estudiante», 28 de febrero de 1926)

"El pueblo vietnamita ama profundamente la independencia, la libertad y la paz. Pero frente a la agresión americana, se ha enfrentado unido como un solo hombre, no temiendo ni sacrificios ni privaciones; está decidido a llevar la resistencia hasta que haya conquistado la independencia y la libertad reales y una paz verdadera".

HO CHI-MINH

(Respuesta al Presidente de los Estados Unidos)

SUMARIO

EL ROLDE

¿INEXACTITUDES INFORMATIVAS? POLÉMICA

Calatayud, 28 de enero de 1973.
Sr. Director de "ANDALAN". — ZARAGOZA.

Muy Sr. mío:

En el último número (7 y 8) ANDALAN publicó una información sobre Calatayud en la sección "Ancho es Aragón" en la que se refería, entre otras cosas, a la actividad cultural desarrollada por el Centro de Estudios Bilbilitanos (de la Institución "Fernando el Católico" de la Diputación Provincial), enjuiciándola de una manera tan especial e inexacta, que no he tenido otro remedio que escribir las cuartillas que adjunto le envío en contestación y para puntualizar muchas de las gratuidades que allí se decían.

No voy a analizar las razones que hayan podido dar lugar a que esa columna se publicase de ese modo. Es más, he esperado la aparición del núm. 9 de ANDALAN con la esperanza de que se rectificasen o explicasen las cosas que allí se decían, pero al no ser así le mando esas líneas con el ruego que sean publicadas, y naturalmente, tal como se las envío.

Espero de su imparcial criterio y espíritu abierto que el próximo número de ANDALAN publicará mi escrito, por lo menos para tener la misma oportunidad que se le concedió al que es objeto de esta réplica.

Y naturalmente, y aunque no me guste ANDALAN, sepa Vd. y quienes lo hacen que tienen en mí un atento lector que gustosamente paga los dos duritos que vale cada número, y que muchas veces es más interesante que los que se dicen amigos y ni siquiera lo leen. Pero sobre todas estas cosas ya habrá ocasión y tiempo para hablar, escribir y comentar.

Con un atento saludo de su incondicional

LUIS ANDRES

En el número de diciembre, 7 y 8, de ANDALAN, en su sección «Ancho es Aragón» se publica una columna que bajo el título «Calatayud, ¿balance negativo?», dice una serie de inexactitudes y demuestra una falta de información objetiva que conviene puntualizar en muchas de las afirmaciones que allí se dan.

Espero que el espíritu deportivo de Sergio Zapatería con quien me une una gran amistad, y el responsable de esa columna de ANDALAN que comenta las noticias que Sergio le proporciona, sabrán aceptar mi tono y mis puntualizaciones. Tono y puntualizaciones completamente personales y amistosas, y que me arrogo como consejero del Centro de Estudios Bilbilitanos, pero a quien de ningún modo represento, más o menos oficialmente, en esta ocasión.

El hecho es que en el balance cultural bilbilitano que se hace, se cita en el Haber la labor del Cine-Club, cosa que me parece estupenda, porque es verdad y porque —todo hay que decirlo— pertenezco a su Junta directiva desde su creación, hace ya veinte años. Pero lo que no me parece honesto es que se silencie que el Cine-Club es una más de las numerosas secciones que tiene el Centro de Estudios Bilbilitanos. (Y, entre paréntesis, el que señalaré de ahora en adelante con las siglas C.E.B. con que se le conoce).

Se sigue contabilizando en el Haber un recital de Machado «que es algo nuevo para Calatayud» ¡por favor, amigos! El C.E.B., y desde hace mucho tiempo, ha venido dedicando su atención a muchos de los poetas de la generación que el columnista cita, entre ellos a Juan Ramón Jiménez, García Lorca, etc. Y tiene en preparación uno sobre Miguel Hernández que se dará este mismo curso.

Después de esto ¡sanseacabó lo positivo! y comienza lo que califica de mal. No hay teatro ¿y en dónde, exceptuando Madrid y Barcelona? Pero para esta pequeña historia convendría dejar constancia que el Teatro de Cámara del C.E.B. (Sí, amigos, también el C.E.B. ha tenido un teatro de cámara) presentó en Calatayud, y en ¡1963! obras de Ionesco, Fernando Arrabal, Osvaldo Dragun, Rebello, Sastre y Max Frisch.

Más adelante, y ya citando de una manera directa al «máximo responsable visible del pulso cultural de la ciudad, el C.E.B.» le reprocha la ignorancia y la poca atención prestada a la juventud; y del enfrentamiento de ésta con el Centro. Pero ¿de qué está hablando? Por la tribuna del C.E.B. han pasado todos aquellos jóvenes con inquietudes artísticas, literarias o simplemente culturales que han querido, no solamente en sus secciones de pintura, música, cine amater, cine-club, etc. Sin ir más lejos el año pasado José Clemente Polo, Santiago Quesada y Agustín Sanmiguel, que deben estar rozando la veintena, dieron un estupendo ciclo de conferencias sobre «La ciencia y el hombre» que fue jaleado y atentamente seguido por muchos jóvenes de ambos sexos tan veinteañeros como los conferenciantes. Y en pasados días otro acontevoz de Carlos Cezón, joven valor zaragozano bien conocido en los ambientes intelectuales aragoneses, de la más última poesía bilbilitana de Verón, Guallar y Júlvez, que sin llegar ninguno a los veinticinco hacen una poesía ultramoderna y de la más rabiosa contemporaneidad, con lo que se ha superado, en el tiempo, a los Labordeta, y hasta a Catarsis.



Pero donde el cachondeo informativo sobre la labor del C.E.B. llega a su punto más álgido, y esto es lo que no perdono ni a mi amigo Sergio, ni a ANDALAN, es cuando afirman tan frescos y campantes que el C.E.B. «se ha quedado estancado en Benavente, Bécquer, Juan de Orduña y Santo Tomás de Aquino». ¡Un poco de formalidad, amigos! El C.E.B. no ha dedicado nunca un acto a Benavente, ni muchísimo menos —¡Dios nos valga!— a Juan de Orduña. Tampoco a Santo Tomás de Aquino, a quien no creo deberíamos meter en este asunto. A Bécquer, sí. A Bécquer el C.E.B. le dedicó una velada en el aniversario de su muerte, y fui yo, precisamente, el autor del guión de una imagen biográfica y un recital de su obra, que di, en colaboración con un grupo de poetas y recitadores bilbilitanos, en la Casa de Cultura de Calatayud, y que más adelante repetimos en el Palacio de la Diputación Provincial por encargo de la Institución «Fernando el Católico».

Como miembro del C.E.B. y como aficionado a todas las manifestaciones del espíritu me acuso de ese tremendo pecado de haberle dedicado una velada a Bécquer. Pero también me acuso por la misma regla de tres, de haber colaborado con, y presentado al propio Sergio Zapatería en el recital de presentación de su libro de poemas «Ausencia», y de haber sido eficiente y sincero instigador de que su segundo libro «Charca de estrellas» se presentara al publico bilbilitano, patrocinado por el C.E.B. en una memorable sesión a salón lleno de entusiastas oyentes y dado la bienvenida y presentado de nuevo por otro miembro del C.E.B. En esta ocasión por Pedro Montón.

Tampoco quiero insistir sobre el silenciado ciclo de divulgación dado en el curso anterior bajo el título «El arte, hoy», donde se mostró y dio noticia al público bilbilitano de las ultimísimas tendencias que imperan en el mundo artístico actual; la antinovela, el cine undegrood, el teatro del absurdo, la pintura matérica, etc. se explicaron y fueron comentadas en el salón de conferencias del C.E.B.

También ANDALAN y Sergio Zapatería silencian el acontecimiento artístico de más categoría y más ultra que el C.E.B. ha celebrado en la Casa de Cultura con la colaboración del Ayuntamiento en no más lejanas fechas que el último septiembre: la exposición de grabados de Rubio Martínez, medalla nacional y valor internacional en este difícil arte y cuyo último premio le ha sido concedido a este bilbilitano —que también es consejero del C.E.B. y también debe de estar estancado—, en la Exposición de Arte Contestatario Internacional celebrada en Viena este pasado verano. Claro que estos silencios informativos no me extrañan, porque a Sergio —todo hay que decirlo— no lo he visto en ningún acto cultural organizado por el C.E.B., excepto, naturalmente en su recital, y en los «Juglares» —otros estancados—. Donde nos saludamos, tomamos una copa juntos y hablamos de nuestras cosas es el bar del campo de fútbol los domingos que hay partido.

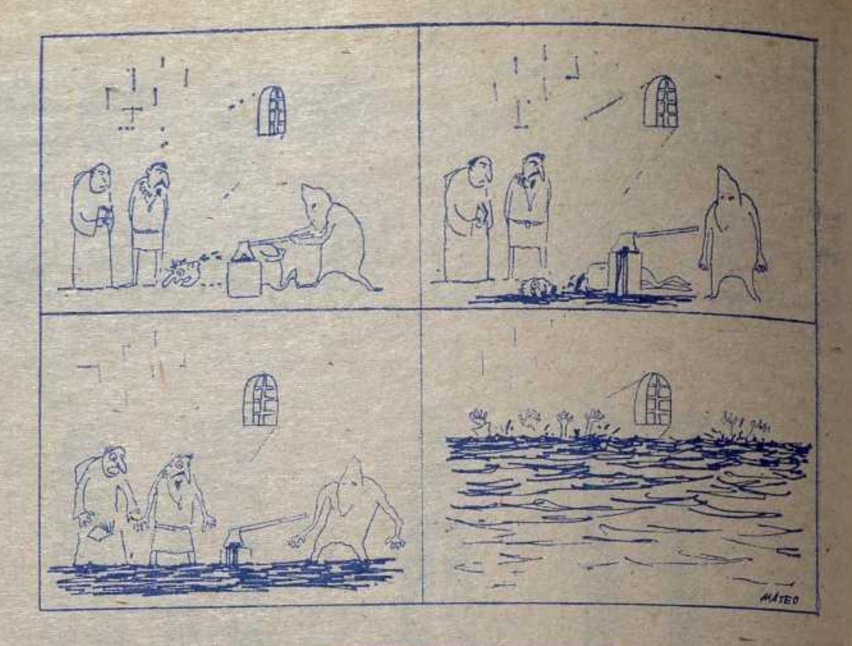
Creo que debo terminar estas líneas. Es triste que mientras mucha gente reprocha al C.E.B. el no ocuparse de cosas «prácticas» y de lo único que puede vanagloriarse es de exportar cultura, venga ANDALAN ahora a echarle en cara anquilosamiento, vejez e inmovilismo cultural. Y más que sea Sergio Zapatería quien informe de esta manera cuando se le aprecia y se le ha apoyado en todo momento en sus actividades literarias. Y él sabe mejor que nadie que tiene la tribuna del C.E.B. abierta en todos momentos.

¡Ah! Y un aviso a ANDALAN. También me acuso —como en lo de Bécquer— de haber leído sus nueve números publicados hasta el momento —precisamente recomendado por Agustín Sanmiguel— por lo que creo haberle cogido la onda. Han levantado la bandera del aragonesismo. Estupendo. Pero aragonesismo es algo más que zaragocismo. Ese tono, medio despectivo, medio paternalista, medio humor «sui generis» con que tratan a pueblos y ciudades de Aragón no nos gusta. No nos gusta a los pueblos y ciudades de Aragón. Hay mucha gente fuera de Zaragoza, y dentro también, que dan ciento y raya en sentido común, equilibrio y aragonesismo a muchos recién llegados a este cacareado y recientísimo patriotismo regional. Y sobre esto habría mucho que hablar, pero no es éste lugar ni ocasión.

Todo esto dicho con la mejor voluntad, el máximo respeto a los que hacen este rotativo, y desde luego con la boina en la mano.

LUIS ANDRES

N. de la R. — Querido don Luis: a pesar de la dureza de alguna de sus expresiones, creo que puede verse en toda su carta (que llegó el mismo día que terminaba de imprimirse el núm. 10, de ahí el retraso) esa mejor voluntad y respeto. Hasta en lo que tiene de vapuleo, en buena parte justo en este caso, **gracias.** Sólo un ruego: cuente, desde luego, todos los errores, inexactitudes, etc., en el inventario de «despistes», por imperdonable que esto sea, y no de ningún tipo de mala fe o escondida intención. Hace mucho tiempo que ANDALAN piensa **estar** más en las ciudades y los campos de todo Aragón, y en especial en nuestra entrañable «cuarta capital», Calatayud. Su polémica de ahora, tan llena de información, bien valía la pena. Ojalá hubiera doscientos aragoneses como usted, que leen tentamente ANDALAN **sin gustarles.** Y, por favor, sobre esas gentes que nos dan ciento y raya a los «recién llegados», en sentido común, equilibrio y aragonesismo, si hay mucho que hablar, hágalo sin miedo. Acaso no sea esta la ocasión pero, por nosotros, sí que es el lugar. Le contamos, sinceramente, entre nuestros más **valiosos** lectores. Y esperamos poder seguir dialogando, encajando golpes, aprendiendo, discrepando. Siempre, eso desde luego, con el máximo respeto y la mejor voluntad.





ARAGON y "ANDALAN"

Seguramente es Aragón, de entre todos los grupos regionales y culturales que forman el Estado español, el que menos personalidad y desarrollo ha mostrado en las últimas décadas.

Aragón, forjado en tradiciones históricas, políticas y jurídicas de gran valor y hondura, diluyó, por la fuerza y el abandono, sus propios contenidos en la centralización impuesta por las diferentes formas de absolutismo o liberalismo más o menos real que han guiado los rumbos de nuestro país.

Sin embargo, esta región de geografía extraña, con su línea dominante perpendicular al Ebro, cortada y quebrada en tantos puntos, presenta una compleja problemática, un rico haz de aspiraciones y posibilidades que se derivan de su historia, pero se proyectan en su presente y su futuro.

La primera cuestión a dilucidar es la naturaleza del poder económico aragonés. Qué gentes invierten y se reparten beneficios en la zona. Por qué existe un deliberado interés en poner freno al natural despegue económico hacia formas de producción modernas que por su situación geográfica, sus recursos y aun su infraestructura debiera haberse producido.

Por qué existe una emigración masiva regional; sólo quedan algo más de un millón de habitantes, la mitad concentrados en Zaragoza.

Por qué se abandonan los campos, adonde el agua de los riegos, cuando llegue, lo hará tarde.

Por qué existe un éxodo de profesionales e intelectuales mayor que en ninguna parte.

Todas estas preguntas tienen ya respuesta superficial, pero es necesario una profundización mayor para dilucidar las causas reales del sopor de una zona-región enormemente vital, pero también fatalmente silenciosa.

Las raíces de esta situación no son, sin embargo, de hoy. Aragón no tuvo jamás una burguesía liberal, emprendedora, acorde con los tiempos. En nada se pareció a Cataluña con su importante presencia histórica en el conjunto español. El movimiento obrero, además de débil, estuvo agrupado en torno a un anarquismo banal, indeciso y estéril, en definitiva. La oligarquía y el caciquismo en Aragón —acordémonos de Costa— tuvieron libres las manos para campar a sus anchas.

Muchas cosas han cambiado y creo que otras muchas no ocurrirán. Si el cacicato y la anticultura oligárquica son todavía ternes, cerriles y aun violentos, es también indudable que la tierra se hunde bajo sus pies.

Hay un impulso irrefrenable de que esta región expoliada, enmudecida y abandonada, recobre su sentido y presencia histórica y recupere su poder cultural propio.

En este sentido hay que recoger la aparición de «Andalán», periódico aragonés quincenal, intérprete de un amplio sector que quiere sacar a su región del inmovilismo, devolverle la palabra, unirla, darle esa dimensión histórica que ha perdido y propiciar su autogestión política, económica, social, cultural, etc.

En condiciones difíciles, salvando todos los obstáculos imaginables, acosado por unos pocos, apoyado por muchos, ha llegado a su número ocho con dignidad, con desigualdades, pero con muchas perspectivas y esperanzas abiertas.

Frente a los lugares comunes del aragonesismo decimonónico, tan cuidadosamente explotados por la oligarquía; frente al cazurrismo y el baturrismo, la terquedad absurda, la milagrería fetichista, la abulia y la indiferencia, el gran conjunto de colaboradores de «Andalán» intenta descubrir el Aragón del trabajo, la producción, la imaginatividad y la cultura. Ese Aragón amante de sus tradiciones democráticas, apasionado de la libertad, martillo de tiranos.

Quiere crear de esta fecunda tradición el cimiento del nuevo Aragón. Situarlo en plano de igualdad a las otras regiones, unirlo a Europa y al mundo. No es lo que ellos hacen —así lo manifiesta en una emocionante carta laudatoria el profesor Tuñón de Lara— regional-costumbrismo cerrado, para retórica de ellos y para ellos. Se trata de vincular y redescubrir toda una región en sus diferentes planos de actividad social, pero conectada a España, a Europa y al mundo, siendo parte, recibiendo y dando experiencias y solidaridad con las comunidades de cualquier sitio.

Esta primera, corta, irregular y admirable primera etapa de «Andalán», proporciona un espléndido y positivo balance. Al informar debemos también ratificarle nuestro voto de confianza. En el conjunto de la problemática regional, Aragón quiere ofrecer su verdadero rostro y medida, y yo, como aragonés rabioso, me alegro muy de veras.

JUAN ANTONIO HORMIGON

En torno a la nueva LEY del SUELO

por Lorenzo Martín-Retortillo

"El derecho es un medio más de quienes tienen el poder"

El urbanismo es un fenómeno complejo, muy complejo. Confluyen en él muy diversos factores: los aspectos políticos y económicos se entrelazan con los aspectos geográficos, culturales, técnicos, jurídicos, etcétera. Desde este último punto de vista, y ante una ley en perspectiva, no me resisto a dejar de decir un par de cosas: el sector del urbanismo es un testimonio elocuente para mostrar muy a las claras alguna de las servidumbres que empañan el mundo de los juristas, alguna de las servidumbres que empañan al derecho en sí.



Suele pensarse, con gran simplismo, que la promulgación de una nueva ley es un paso decisivo, que viene poco menos que a resolver todos los problemas. Desde esta perspectiva, el perfectismo de la nueva ley sería elemento supradecisivo. Si la ley es buena —se piensa— todo estará resuelto. Pero el mundo jurídico es mucho más complejo, a la par que mucho más humilde: el derecho es un medio más de quienes tienen el poder; un medio más que quienes tienen poder utilizan; algo que, por tanto, viene manipulado y, en ocasiones, deformado muy descarada.

Uno de los problemas que preocupan hoy a algunos juristas —y desde luego, de forma muy evidente en el campo del derecho administrativo— es el fenómeno de la **inaplicación** del derecho. Con mucha frecuencia, y, sin que se sepa muy bien por qué, el derecho deja de aplicarse. Lo que surgió para aplicarse, lo que fue pensado para lograr su realización, lo que se explica sólo en tanto en cuanto tema de aplicación, **no se aplica.** Y no se aplica irregularmente: no se sabe muy bien cuándo ni cómo.

Pues bien, para nadie es una sorpresa lo que ha sucedido con la Ley del Suelo de 1956. La Administración, tan celosa aplicadora cuando quiere de determinadas normas jurídicas, la Administración tan cargada de poderes, ha potenciado, por activa y por pasiva, la inaplicabilidad, durante mucho tiempo, de la Ley del Suelo. La Ley del Suelo casi no se ha aplicado. Ha sido muchos años la gran desconocida. Muchos municipios la han desconocido sistemáticamente. Hasta fechas del todo recientes se ha hecho de ella caso omiso. Se tuvo que explicar incluso, a través de un trámite tan insólito como el de una circular del Ministerio de la Vivienda, algo de lo que no cabía dudar: que la Ley estaba vigente y era de aplicación indudable aunque no tuviera reglamento.

Y eso que son bastantes los autores que piensan que la Ley del Suelo es una ley bastante buena, bastante perfecta. Pero es que el derecho es un puro medio que utilizan para conseguir sus fines quienes tienen el poder. Y si una ley, por muy perfecta que sea, no interesa, pues no se aplica. O se comienza a aplicar cuando ya se han aprovechado los más espabilados. Y entonces surgen grotescas situaciones de desigualdad: porque para unos surgirán limitaciones que otros estuvieron muy lejos de sufrir. La Ley del Suelo es un buen ejemplo. La Ley del Suelo fue un delicado injerto con el que, en buena medida, no se quiso ser consecuente. Fue copia de un proyecto laborista inglés que, en Inglaterra, sin embargo, no llegó a ser ley. Pero es evidente que lo que el socialismo inglés podría haber arropado con unos aires determinados, lo que el socialismo inglés podría haver vivificado con su savia, se encontró harto desarraigado al aparecer en el periódico que se publica en la calle Trafalgar de Madrid, es decir, al ser publicado como ley en el «Boletín Oficial del Estado».

La misma Administración que había dado aliento a la Ley, no pudo arroparla cuando apenas estaba en mantillas: Sabidas son las consecuencias de la creación, muy poco después de promulgada la Ley del Suelo, del nuevo Ministerio de la Vivienda. El tema del urbanismo salía de las competencias del Ministerio de la Gobernación y se producía esa grave fisura entre Administración del régimen local y Administración del urbanismo.

Y, al margen de este evento, la Administración tan poderosa y tan celosa cuando quiere, la Administración que se encontraba con un país, en general, poco industrializado, la Adminstración que habría podido remodelar ciudades enteras destruidas a consecuencia de una guerra civil, tardó mucho en sensibilizarse a los problemas del urbanismo; el urbanismo no preocupó más que cuando no tenía remedio; hasta fecha muy reciente, la Administración se ha mantenido en la postura del «laissez faire», es decir, del **dejar enriquecerse.**

Los propios Tribunales de justicia se encontraban en buena medida con las manos atadas: las pillerías urbanísticas no habían ingresado en el Código Penal; el «gangsterismo» urbanístico, no era delito; tantos nefastos edificios, construidos al margen o en contra de la ley, se legalizaban por las buenas. Y la propia jurisdicción contencioso-administrativa podía contar con el problema de la inejecución de las sentencias. El tema de la ejecución —o inejecución— de las sentencias es uno de los límites importantes que ofrece hoy la jurisdicción contencioso-administrativa. No es difícil ganar un pleito a la Administración. A veces suele ser difícil la plena y rápida ejecución de las sentencias. Pues bien, este tema de las dificultades de ejecución, general a todo el contencioso-administrativo, ha tenido especial relieve en materia de urbanismo en base al art. 228 de la Ley del Suelo: los tribunales podían contar con que en casos límites y sin apartarse un ápice de la legalidad, las sentencias no se ejecutarían.

Por otro lado, el público, el ciudadano, el súbdito, si se quiere, fue mantenido en virtual apartamiento de la gestión del urbanismo. Se solía enterar tarde de los desaguisados urbanísticos, y se solía enterar cuando ya no había remedio. La acción popular del artículo 223 de la Ley del Suelo no puede vanagloriarse de una experiencia satisfactoria, entre otras cosas, porque interponer recursos cuesta bastante dinero. Para el público en general el urbanismo era como un gran misterio que unos cuantos mandarines sabedores, manejaban. Hoy todavía no se ha superado el ambiente de que la legislación urbanística es una legislación ardua y de que la Ley del Suelo es una ley casi inteligible.

* * *

Por todo esto digo que el mundo del urbanismo es algo que hace pensar mucho a un jurista. Es un auténtico tema-testigo. Es un ejemplo muy evidente que no debe ser pasado por alto. El derecho es un medio más. Y por eso los juristas deben interrogarse siempre: ¿a quién es sirve el derecho?, ¿en beneficio de quiénes se aplica el derecho? Son éstas, preguntas que deben hacer reflexionar.

En todo caso, toda esta experiencia anterior tendría que ser especialmente ilustrativa para alguien: toda esta experiencia anterior tendría que ser especialmente ilustrativa para el legislador de 1973. Todo el triunfalismo de la Exposición de Motivos de la Ley del Suelo, escrito en 1956, cobra tintes bastante sombríos, cuando dicha norma va a dejar de aplicarse, por perder formalmente su vigor. Desde luego, al legislador de 1973, no le faltan alicientes.

LORENZO MARTIN-RETORTILLO

(Palabras leídas por su autor en el Centro Pignatelli de Zaragoza, el 31 de enero de 1973, como introducción a un coloquio sobre los aspectos jurídicos del proyecto de nueva Ley del Suelo, coloquio del que fueron ponentes los abogados don Victor Guelbenzu y don Emilio Gascón).

SITUACIONES PRIMITIVAS

En la ordenación española existen miles de profesionales de sindicación legalmente imposible

¿Qué hacer cuando uno se siente víctima de una situación injusta? Ya parece superado aquello de tomarse la justicia por su mano. Las sociedades civilizadas (en Europa hay algunas) han resuelto estos problemas concediéndose a sí mismas —y por lo tanto a sus componentes grupales o individuales— el derecho a asociarse, los cauces precisos para la denuncia legal y justa, los instrumentos coactivos para proteger al reclamante y al reclamado de los posibles excesos del contrario y una serie de instancias de diversos tipos (laborales, comiciales, judiciales, administrativas, etc.), garantizadas por un cierto consenso general que tienen como misión principal actuar en justicia en casos de patente irreconciliabilidad entre las partes. Justicia basada en un derecho dimanado, asimismo, del común consenso.

Incluso en una democracia orgánica —considerada como modelo teórico en vías de realización, que pretende demostrar su validez como cauce vital de una sociedad— es ello posible, con las debidas matizaciones, si el tal modelo es tan democrático como orgánico, por lo menos. Se reconoce, por ejemplo, al Sindicato como un elemento celular y "natural" de la estructura social. En la ordenación española existen todavía, sin embargo, miles de profesionales de sindicación (o colegiación, que viene a ser cosa parecida en este caso) legalmente imposible. Entre ellos, los docentes "oficiales". No pueden defender sus intereses ni a través de un Sindicato ni a través de un colegio. Si no estoy mal informado, sólo pueden asociarse —voluntariamente y en asociaciones únicas— dentro de la Delegación Nacional de Acción Política y Participación. Estas "Asociaciones de Profesionales de la Educación y la Enseñanza" encuentran allí un cauce para pedir, para decir. No para exigir, ni para negociar, ni para rechazar. Sólo para expresar estados de ánimo. Lo cual es, a todas luces, rigurosamente insuficiente y ni siquiera cumple con el espíritu de las Leyes Fundamentales, por no poner sino ejemplos domésticos.

Por otro lado, estas "Asociaciones" no siempre existen. Ni se ha informado nunca ampliamente sobre ellas a los interesados, ni son obligatorias, ni tienen potestad (y, por lo tanto, eficacia) ninguna.

Así, cuando los profesores de Instituto del Distrito de Barcelona creen que deben protestar de algo o plantear a la Administración un problema se encuentran con lo que se encuentran. Inician, como tantos otros trabajadores españoles, un "paro técnico". Hablan entre ellos y con sus alumnos de los problemas que les afectan. Y como se consideran injustamente remunerados por los servicios que prestan, los disminuyen o los interrumpen. No hay Sindicato. No hay Colegio Profesional. No hay interlocutor válido con la Administración que (como todo el mundo) puede equivocarse, supongo. Es absurdo pensar en la única vida restante: que cada profesional afectado actúe insolidaria, aisladamente, a título de "ciudadano", prescindiendo del innegable ámbito profesional y colectivo del problema, como renunciando a su condición de co-afectado, de colega de otros docentes afectados en la misma medida por las mismas causas de igual problema.

No obstante, la Inspección de Enseñanza Media del Distrito catalán, según informa "Europa-Press", soluciona el problema —que tan complejo parecía— de modo bien simple:

1) *Prohíbe los paros académicos.*
2) *Prohíbe que los profesores expliquen el problema a los alumnos (en horas lectivas, claro es).*
3) *Prohíbe que se rompa, en cualquier sentido, la "normalidad" (como si los problemas que plantean los docentes, y que tienen existencia real y anormal, hubieran sido originados por éstos y fueran la mar de normales).*
4) *Se ordena a las jerarquías académicas que denuncien nominalmente a la Inspección, en relación (con "erre") hecho al efecto a cuantos alumnos y profesores incumplan lo ordenado.*
5) *Y se ofrece la solución —inevitablemente— pintoresca: cualquier petición o reclamación sobre el tema deberá hacerse por escrito y de modo individual.*

Así, si las cosas se arreglan, bueno y santo. Y si no, santo y bueno. Entretanto, esa colectividad laboral no se ve reconocida como tal. Los individuos que la integran no pueden alcanzar una dimensión social o socializada: son individuos aislados, porque así lo decreta la Inspección. Sin Sindicato, sin Colegio, sin contacto legal entre sí, sin posibilidad de justa y regulada coacción, sólo queda la vía de la rebelión, la sumisión o la pataleta. No la del recurso, porque los salarios son legales, las normas horarias también y no están —ni unos ni otros— regulados por convenio. El trabajador, en este caso, ni pinchó ni cortó para establecerlos. Y si quiere plantear lo que le parece injusto, lo que colectivamente ha apreciado que es injusto o dudosamente justo para una colectividad, tiene que singularizarse, extrayéndose a sí mismo, por imposición disciplinaria, del contexto real y natural del problema.

Eso es un sistema primitivo y triste

G. F. C.

ANCHO ES ARAGON

PERROS ERRANTES EN LOS ALREDEDORES DE TERUEL

Un Boletín Oficial de la provincia de Teruel, de fecha reciente, inserta una circular del Gobierno Civil sobre batidas a perros errantes en el Término Municipal. «Se viene observando —dice— desde hace tiempo la aparición en el término municipal de Teruel, partidos de Aguanaces, Valdecebro, Blas del Coscojar, Fuente Cerrada y la Castralvina, de perros errantes, que han perdido su condición de animales domesticos, causando daños a la caza y constituyendo incluso una amenaza para el hombre al que a veces ha hecho frente, además del peligro que supone la presencia de perros incontrolados sanitariamente para la salubridad pública. Por todo lo cual este Gobierno Civil, contando con la petición hecha por los titulares de los cotos de la Sociedad de Cazadores (Coto Aguanaces) y la Castralvina, y siendo el resto terreno cinegético de aprovechamiento común hace saber: Que durante todo el mes de diciembre se darán batidas a dichos perros, por lo que se previene a todo aquel que sea propietario de perros que deambulen por dichos parajes, los recojan con anterioridad. Llegado dicho mes, cualquier perro que se encuentre en estas partidas sin acollarar y sin ir acompañado de su dueño, será considerado como pieza de caza, lo que hago saber a los efectos procedentes».

La noticia, aparte de lo poco frecuente, es digna de comentario por diversos aspectos: Varias personas se han llevado el correspondiente susto e incluso algunas resultaron heridas al encontrarse casualmente con los referidos canes que parece ser han proliferado de una forma alarmante en una extensa zona lindante con Teruel, capital, y en especial en la zona de «Fuente Cerrada», que como muchos saben es un maravilloso parque de recreo, de gran futuro, belleza natural, muy visitado no sólo por turolenses, sino incluso por extrajeros que disponen de un «camping» improvisado. ¿Se imagina el lector encontrarse con un pariente del mítico lobo?

Pero es que además, los jabalíes dejan sus huellas por toda la provincia y en cantidades nunca conocidas, hacen su aparición por Manzanera, Aliaga, los Formiches, Pitarque y otros muchos lugares. ¿Cómo explicarse esa abundancia de cerdos salvajes, que también han herido a cazadores? Parece ser que la emigración de los masoveros y el abandono, por tanto, de las masías, han favorecido la multiplicación de este animal. Hace unos años, acotolaban la especie los masoveros, que en defensa propia y de sus intereses organizaban batidas en invierno, incluso en período de nieves, impidiendo la rápida reproducción.

En resumen: La provincia de Teruel tiene un atractivo más, aparte de la riqueza cinegética menor (codorniz, perdiz, conejo, liebre, etc.), la caza del jabalí llena de emoción, y por si fuera poco la del perro salvaje.

Teruel se despobla de seres humanos, pero sus inmensos pinares ofrecen parques naturales, como el de la Serranía de Albarracín con los cada vez más numerosos ciervos. Grandes extensiones de praderas donde pastan ganaderías de reses bravas, etc.

Está bien estimular la repoblación de animales de caza, pero no olvidemos al hombre.

Mariano ESTEBAN PUEYO

TERUEL (2): MEDITACION SOBRE UN MAPA VACIO

por JOSE A. LABORDETA

Cuando se contempla el mapa de Teruel te das cuenta de que te encuentras ante kilómetros de tierras vacías, sierras desiertas, bosques inútiles y pueblos abandonados donde apenas restos, restos del enorme naufragio de la emigración, permanecen como testigos del gran vacío.

Teruel es una provincia que desciende en población. De poco más de doscientos mil habitantes ha descendido, en pocos años, a los ciento y pico mil. Una densidad de quince a diez y seis habitantes por kilómetro cuadrado ocupa estos enormes páramos, bosques, montes de hierro y vacías huellas de azufre.

Es una provincia desconcertada y desconcertante. Desconcertada, porque hacia el nordeste surge una porción —la Tierra Baja— totalmente desajustada del país. Es un paisaje de olivos, de olivos entre duros y tiernos que para nada sirven al agricultor que recoge la oliva, pues apenas le ayuda a conllevar una vida humilde de adoba y mula tosca y antiliteraria. Desconcertada, porque hacia el noroeste aparece la suave zona del Jiloca cubierta de árboles, árboles frutales, tierra suave y amable que en nada tiene que ver con los riscos abruptos de las altas serranías. Desconcertante, porque uno piensa —los manuales de geografía lo enseñan así— que por allí hay minas de carbón, de hierro, de azufre y luego, pesarosamente descubres, que del azufre sólo quedan las cuevas que ocupaban los mineros murcianos por



las frías tierras de Libros; que el hierro apenas rinde a los pueblos que lo guardan y que el carbón, escasamente sirve para alimentar unas Centrales Térmicas que emigran la electricidad hacia Cataluña, sin ningún beneficio claro para esos hombres de Montalbán o de Utrillas. Teruel es un páramo, unas sierras, unos paisajes largos sin gentes que lo habiten.

DEL JILOCA AL TURIA

Una línea perpendicular atraviesa de norte a sur la provincia —dejando, como ya hemos dicho, hacia el nordeste la tierra baja alcañizana—, recorrida por los ríos Jiloca y Turia. A lo largo del primero discurre la carretera de Zaragoza a Valencia, dando al viajero la impresión de una tierra áspera y dura. Apenas los chopos que lindan la ribera enternecen un poco este paisaje. Hacia el sur —y por una ruta que recorre muy poca gente— el Turia va abriendo una brecha, sinuosa y bella, por entre Villel, Villastar y Libros— toda la tierra aquí huele a manzanas— hasta internarse en el Rincón de Ademuz, ese enclave aragonés en el Reino de Valencia.

El viajero que, por tren o carretera, pasa de Zaragoza a Valencia, se lleva una impresión de pueblos hoscos, casi cerrados, con escasas bellezas que mostrar al visitante. Calamocha es un destartalado urbanismo con industria de dudosa rentabilidad. Monreal es un enclave más de la ruta hacia Madrid; y tan sólo Cella puede mostrar con orgullo ese enorme balsón del que nace el río. Luego, al llegar hacia Teruel, el paisaje cambia y surge al fondo la enorme mole del Javalambre. La carretera, que ascendería hacia Escandón, irá dejando entrever unas perspectivas hermosas —pero siempre vacías— con un color rojizo entre las tierras y un horizonte entre distante y roto por las masas de tierra erosionadas.

Por la ruta del Turia, el paisaje se hace abrupto y las sierras apretujan la carretera, el río y los huertos de excelentes manzanas. Más allá de Libros un camino empinado te conduce a las antiguas minas de azufre sobre las que un silencio apocalíptico aprieta los antiguos agujeros de los mineros murcianos que, amargamente, extraían el material hasta que las altas esferas empresariales decidieron la no rentabilidad del terreno y obligaron de nuevo —otra vez de nuevo— a emigrar a aquellos hombres y a aquellas familias a lugares insólitos y distantes.

LAS SIERRAS

Si las riberas carecen de ternura, las sierras jamás han querido engañar a nadie. Se alzan adustas y sobrias encerrando a Teruel por todos los costados: Por el nordeste, Cucalón y San Just cierra el paso a una interminable carretera hacia la Tierra Baja. Hacia el oeste, Albarracín —los turistas acuden aturdidos para ver el hermoso vacío de arquitectura aragonesa— se va izando despiadadamente hasta la muela de San Juan. Por el este Cudar cierra el paso hacia el Maestrazgo —Iglesuela y Cantavieja perviven por la misericordia del tiempo—, dejando a su pie Mora y Rubielos —este último el más bello salón vacío del siglo XIX— y entremezclándose por sus entrañas el gran descubrimiento de la nueva colonización valenciana: Alcalá de la Selva. Hacia el sur la sierra del Javalambre cierra el paso a los aires levantinos.

Entre esta geografía desarticulada, rota, geológicamente vieja y nueva se mezclan los labradores, los pastores, los escasos mineros y las gentes de pan llevar que, un día, da igual un mes que otro, se aprietan en el andén de la estación y, uniéndose a los valencianos del interior, emigran hacia Francia para lo de la uva, o se repliegan hacia Valencia para sentir el inútil orgullo de que sus antepasados construyesen la gran puerta de los Serranos, o hartos de tantas cosas se vayan a Barcelona para trabajar en lo de la construcción, ahora que todas las autopistas se hacen por aquellos paisajes privilegiados y, al atardecer, en una taberna llamada los Amantes, se reúnan para hablar del pueblo, del día de la matanza, o de las truchas que realmente nunca pescaron.

LA AFONIA DEL BAJO CINCA

El Bajo Cinca se ha quedado sin voz. El entrañable periódico fragatino, «La Voz del Cinca», obra casi del todo personal del entusista, incansable, J. A. Salinas, no sale desde primeros de enero, por dificultades económicas. Si siempre es de lamentar la desaparición —que esperamos sea temporal y breve— de un periódico, en este caso lo sentimos muy hondamente por cuanto «La Voz» era sencillo y cordial eco de la vida de una rica, laboriosa, aragonesísima comarca.

LAS SOLEDADES DE BENABARRE

Un reciente Boletín de Información (economía altoaragonesa) de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la Provincia de Huesca, en un mapa que señala las vías de comunicación de la provincia de Huesca, no indica las carreteras que van de Benabarre a Graus por Torres del Obispo. Como tampoco la de Benabarre a la Puebla de Roda por Laguarres. En resumen, que al pobre Benabarre me lo han dejado incomunicado y este año el que quiera ir a dicha localidad tendrá que atravesar caminos inciertos por medio de un paisaje elevado y agreste, muy difícil —por no decir imposible—, tal cual a unos aventurados exploradores exponiéndose a toda clase de peligros.

Desde luego, estaban que como si les dolieran agudamente las muelas. ¡Claman al cielo! Me decían: ahora resulta que nos han dejado aislados y no somos ni aragoneses ni catalanes.



DE LA MODA DEL SOCIALISMO EN EUROPA

La reunión de la Internacional Socialista a mediados del mes de enero en París, 84 años después que el mismo París la viera nacer, muestra el impresionante desgaste de la Institución, antaño temor de gobiernos, y hoy formada en gran parte por gobernantes y mayorías parlamentarias. Estuvieron representados 18 partidos socialistas, de los que 8 en el poder, y presentes cinco jefes de gobierno, que a la vez lo eran de las delegaciones: Austria, Dinamarca, Finlandia, Suecia e... Israel. Así que ni siquiera consiguieron ponerse de acuerdo sobre el problema vietnamita. Una dura condenación de la política norteamericana propuesta por los socialistas franceses y escandinavos, fue abandonada ante la oposición de austríacos, ingleses, y... Golda Meir.

En parte, es en relación con esta pérdida de la antigua pureza doctrinal como hay que observar el fenómeno actual de la ascensión del socialismo: austríaco, escandinavo en general, alemán desde las elecciones de noviembre, holandés desde que a fines de enero la reina Juliana ha encargado formar gobierno al socialista Jacob Burger, y posiblemente francés tras las elecciones de marzo. Elecciones cuya preparación se plantea en términos muy significativos e interesantes. Interés que desborda el marco francés por vía de analogías.

DE LA MODA DEL CENTRO EN POLITICA

Sabido es que el gaullismo lleva quince años consecutivos en el poder, que para las próximas elecciones el partido Comunista, el partido Socialista y los radicales de izquierda han presentado un programa común de gobierno. La unión resucita aires de frente popular, aunque el contenido real quede a bastante distancia. El régimen de partidos, en todo caso, está impaciente por reaparecer. Pero todos se reclaman del centro, de ese misterioso centro político, moderación, justo medio, tan de moda hoy en Europa. En la República Federal Alemana, la Democracia Cristiana se acostó un día siendo centro, y se despertó al día siguiente de las elecciones convertida en derecha. Willy ha construido el nuevo centro, y Brazel y Strauss, convertidos en extremo derecho, sin nadie más allá, perdieron el carisma del equilibrio y la moderación. Y de nada valen sus actuales esfuerzos para demostrar que los socialistas son la izquierda y ellos el verdadero centro. Han perdido la sutil e importante batalla.

No de otro modo se platean las cosas en Francia. La gaullista U.D.R. comenzó la campaña intentando infundir al electorado el miedo a una izquierda comunista y totalitaria. El secretario de la U.D.R. llegaba a imaginarse una Francia con victoria electoral de las izquierdas como la Unión soviética y los países socialistas. ("Le Monde", 18, 1). El sistema de asustar sin fundamento real no le resultó muy fructífero a la Democracia Cristiana alemana, y su castigo, sobre perder las elecciones le vino en forma de transformación en derecha. Y así la U.D.R. francesa cambió de línea y el mismo Peyrefitte declaraba no tener nada contra el socialismo en la medida en que es un socialismo liberal. "Los gaullistas respetamos la tradición y guardamos las exigencias de Jaures y de Blum. En la acción nosotros hemos defendido lo esencial de las ambiciones socialistas". ("Le Monde", 1, 2). La U.D.R. prefiere seguir la táctica electoral de Nixon de quitar argumentos al contrario y desnudarlo políticamente.

Por eso Messmer se empeña en demostrar que todo lo que pide la izquierda, se puede realizar desde el poder sin necesidad de que éste cambie de manos: "Lo que promete el programa común en materia de promoción de la mujer ya lo hemos realizado... Lo que la izquierda preconiza en materia de reformas hospitalarias está íntegro en la ley de 31 de diciembre... Quereis un salario mínimo de 1.000 francos, en 1974 será de 1.100... Los objetivos más populares del programa de la izquierda pueden también sea realizados por la *derecha*" ¡Cuidado!, DERECHA, se le escapó el término. Hoy resulta suicida que la población identifique a algo o a alguien con este concepto. Por eso el mismo Messmer se corrigió posteriormente: "Es absurdo pretender que la próxima lucha sea la de la izquierda contra la derecha. Es lo que nuestros adversarios quieren hacer creer. Pero no es verdad. La obra inmensa que hemos realizado muestra que estamos lejos del inmovilismo, el conservadurismo, la reacción". Y acababa gritando: "¡El cambio está en nosotros, el movimiento está en nosotros!"

De otra parte, a la izquierda no le interesa mucho mostrarse como tal. Y así Marchais, dirigente del Partido Comunista francés, deja bien claro que el programa común no equivaldría a la instauración del Socialismo, aún menos del comunismo. El cartel electoral que señala como finalidad de la gauche unida: "para vivir mejor", no es precisamente indicio de revolucionarismo, y resulta nuevo en la historia de la propaganda.

Lo que está claro es que quien gane, se apropiará del Centro, y mandará al perdedor a las negruras de los extremos, derecho o izquierdo, según sea una u otro.

DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCES

Pero lo original del tablado político francés, como en el caso de Italia, es que en ambos países hay un partido comunista fuerte. El 21 % de los votos le adjudican los últimos sondeos de opinión. En la Europa septentrional, los partidos socialistas pueden gobernar solos o coaligándose con los liberales. En Francia y en Italia este juego es imposible. Y aquí vienen los ataques de los gaullistas, y su oportunidad de demostrar que la izquierda es izquierda. Los acusados son los socialistas que a diferencia de sus vecinos del mundo libre se han atado de pies y manos con los comunistas. "Deploro que los socialistas franceses a diferencia de los socialistas de todos los países occidentales hayan alienado su libertad en provecho del P.C.F." (Peyrefitte, "Le Monde", 3, 2). Lo mismo señalaba "Nuevo Diario": Willy Brandt (ya en el poder), es bueno porque no se alió con los comunistas; Miterrand es malo porque les tiende su mano. Sino que ni Willy Brandt, ni Harold Wilson, ni los escandinavos, necesitan a los comunistas para nada, porque representan en sus países entre medio y uno de cada cien votos, mientras que en Francia o en Italia son veinte y pico sobre cien votantes.

DEL DIOS DE LA MITOLOGIA CONTEMPORANEA: EL CRECIMIENTO

Otro aspecto de las elecciones francesas, ya visible en las americanas y alemanas, lo encontramos al observar cómo en estos tiempos de la muerte de las ideologías, la legitimación de un régimen o de una política, ha dejado de ser ideología o política y se ha transformado en una legitimación puramente económica, agarrada al nuevo Dios del Crecimiento Económico, que ha desplazado del altar político a conceptos tan vagos como libertad, igualdad, justicia..., por los que pelearan nuestros abuelos.

Durante los 14 años de la V República, nos dice el postgaullismo en boca de Peyrefitte, "Francia es entre todos los grandes países industriales el que disfrutaba de una renta per cápita más elevada después de los Estados Unidos, el que ha tenido el mayor crecimiento después del Japón, el único país europeo cuyo nivel de vida se ha doblado en este período. Ha alcanzado a la Gran Bretaña que la dominaba desde 1815, y la ha adelantado. ("Le Monde", 3, 2). (Esto debe ser nostalgia napoleónica). Va a alcanzar a Alemania, antes de 1980 la sobrepasará en renta per cápita, durante los años 80 la igualará en potencia industrial, hacia 1985 dispondrá de una renta personal doble que la inglesa y muy cercana a la estadounidense. Antes de fin de siglo el nivel de vida de los franceses igualará al de los americanos. El delirio. Acaba Peyrefitte llamando a los franceses a tomar conciencia "de lo que en el extranjero es llamado "milagro" económico francés". Más milagros.

El núcleo central de la propaganda de la U.D.R. es la promesa de logros bien materiales y concretos: retirada con pleno sueldo a los 60 años, alojamientos para 10 millones de franceses, 4.000 kilómetros de autopistas, doblar el número de teléfonos, escuelas maternales para todos los niños desde los dos años... Hay que imaginarse a los franceses plenos de entusiasmo político al pensar en teléfonos y guarderías. Lo de la Libertad, Igualdad, etc., queda algo lejos. Nos acordamos a la vez, que el llamamiento "revisionista" de "Khrouchtchev en el XX Congreso del P.C. soviético consitía también en alcanzar y sobrepasar a ios EE.UU. en consumo indivi dual. Así que el fenómeno tiene su amplitud.

Pero el crecimiento, "para qué" y "para quién", porque otros dicen que desde hace 10 años el crecimiento en Francia tiende a hacer más profundo el foso entre quienes se aprovechan de él y quienes lo padecen. "El crecimiento no es forzosamente la felicidad, a veces es también un nuevo tipo de desgracia o enfermedad social". ("Le Nouvel Observateur", 14, 1). Otros aguafiestas, como el tecnócrata Sicco Mansholt, llegaba en su madurez, a la conclusión de que la sociedad capitalista, así como el capitalismo de estado soviético, no pueden orientar al destino humano; "nosotros debemos absolutamente —repito, absolutamente— llegar a otra sociedad. No es una cuestión de adaptación, controles, corrección. Es la finalidad misma de la sociedad lo que es preciso cambiar". Mansholt por lo visto se quedó muy impresionado al leer el informe del M.I.T. "Uno de los mitos más comúnmente aceptados en nuestra sociedad actual es la promesa de que la continuidad del proceso de crecimiento conducirá a la igualdad entre todos los hombres. Hemos demostrado en diversos puntos de nuestro estudio que el crecimiento exponencial de la población y del capital no hace sino profundizar el foso que separa a los ricos de los pobres, a escala mundial, y que obstinándose en mantener el ritmo de este crecimiento, se llegará finalmente a la catástrofe". ¿Qué es el M.I.T.? Pues un equipo de científicos americanos que trabajan en el Massachusetts Institute of Technology. Y no, no son políticos. Son sólo técnicos que trabajan en algo así como la dinámica de sistemas.

Y en Francia, lo que tampoco es nuevo, y cosas veredes en otros países, la UDR grita que ese fabuloso crecimiento, cuya bondad no se pone en duda, sólo es posible "en la continuidad", es decir, gobernando los de siempre, porque una victoria electoral de la izquierda, sería "un suicidio económico". No es nuevo, lo dijo Barzel en Alemania, lo está padeciendo Allende, quizás algún tecnócrata del Bajo Imperio aseguró en su día que suprimir la esclavitud comprometía el desarrollo económico. Se podría investigar.

DE LUIS FELIPE POMPIDOU

Entretanto, Pompidou, el Luis Felipe que va detrás del Napoleón que fue De Gaulle, se mantiene "au dessus de la melée". Las elecciones no van con él. A él ya lo eligieron para siete años. Ahora se elige sólo el Legislativo. Se ha limitado a decir enigmáticamente que "respetará la Constitución". ¡Faltaría más! ¡Que tenga que decir estas cosas un Jefe de Estado! Lo que no ha dicho es cómo va a respetar la Constitución. Messmer ha dicho que es del Jefe del Ejecutivo de quien procede el gobierno y no de los acuerdos y desacuerdos entre los grupos parlamentarios. Y es que estas costumbres, las parlamentarias, andan en Francia un tanto olvidadas. Y no se sabe lo que pasará. También puede —maestro tuvo— convocar otras elecciones diciendo eso de "Yo o el Caos".

DE UN INTELECTUAL JOVEN

El bueno de Jean Paul Sartre, en el extremo más opuesto dice que "yo no votaré... Yo voté a Guy Mollet en 1956 pensando pronunciarme por la paz en Argelia, y luego quedé bien sorprendido del resultado... Votar es votar por el voto, y ya aceptar las instituciones. Yo creo en la ilegalidad." (Revista "Actuel", enero). Estos intelectuales...

C. FORCADELL

EL DESEQUILIBRIO DE LOS MUNICIPIOS ARAGONESES

En el salón de conferencias de la Diputación zaragozana, el día 7 pronunció una interesante conferencia el joven profesor de nuestra Universidad Vicente Bielza de Ory. El tema: «Los contrastes socioeconómicos de los municipios aragoneses y la industrialización».

Tras una documentada exposición de los desequilibrios de renta y población existentes entre los diversos municipios aragoneses, y una descripción de la realidad industrial aragonesa, formuló las siguientes conclusiones:

1. Los desequilibrios demográficos municipales se han acentuado en Aragón entre 1940 y 1970, y muy particularmente en la provincia de Zaragoza. Las provincias de Huesca y Teruel son bastante equilibradas.

2. La provincia de Zaragoza, la más rica de Aragón, reparte muy mal su riqueza entre sus municipios. La capital regional produce más del 75 por ciento de la renta provincial. Las provincias de Huesca y Teruel tienen una distribución intermunicipal de su riqueza más equilibrada.

3. En la consideración pormenorizada de los municipios de más de tres mil habitantes, resultan progresivos entre 1950 y 1970 aquellos que se han industrializado y, en menor medida, los que se han beneficiado de los nuevos regadíos.

4. El desequilibrio intermunicipal se ve más afectado por el sistema elegido para llevar a cabo la industrialización. La industrialización oscense, no planificada, aunque incipiente, ha resultado equilibradora al apoyarse en Monzón, Sabiñánigo, Huesca, Jaca, Barbastro, Fraga y Binéfar. Por el contrario, el Polo de Desarrollo de Zaragoza, que aceleró intensamente el crecimiento industrial zaragozano, ha suscitado un crecimiento congestivo y macrocefálico de la capital, mientras que la mayor parte de los municipios de la provincia se encuentra en regresión (crecimiento de población inferior al 20 por ciento entre 1950-70).

5. El crecimiento industrial cesaraugustano debe propagarse al resto de la provincia y de Aragón mediante polígonos industriales en las cabeceras comarcales y núcleos de expansión, que deben ser dotado de las infraestructuras y servicios comunitarios necesarios.

ANDALAN, que felicita al profesor Bielza por su conferencia, coincide con él en la afirmación de que la industria, los regadíos, y la potenciación urbana de las cabeceras comarcales son las tres palancas del futuro desarrollo aragonés.

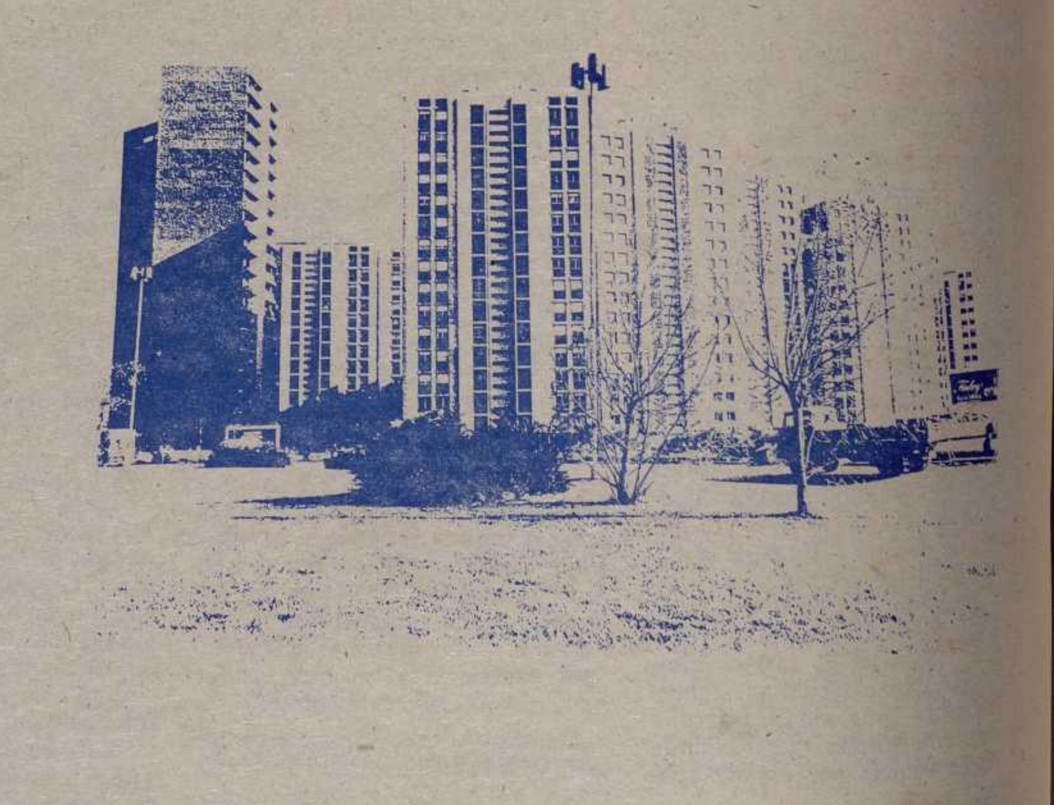
Zaragoza, centro de importante crecimiento demográfico, cuenta con un gran número de edificios y grupos de viviendas que han modificado la fisonomía ciudadana.



La Caja, y su apoyo a la construcción

La iniciativa particular y el apoyo de corporaciones y entidades han sido notables. Merece destacarse el fuerte apoyo que la construcción de grupos de viviendas y edificios varios ha tenido gracias a la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja que ha hecho posible que en los últimos años se encontrasen en construcción o recién terminadas hasta 20.000 viviendas, solamente en la capital de Zaragoza, ya abiertamente por sus servicios de Arquitectura, a través de inmobiliarias o concediendo créditos a constructores particulares.





Este impulso con su efecto multiplicador en la economía regional se ha extendido también a otras capitales de provincia y a numerosas localidades. Las fotos que ilustran la página muestran algunos grupos levantados en Zaragoza.



La derecha "ilustrada" y el barato fantasma de Marx

El rico, el camello y la aguja

En ese colegio en el que tantos estudiamos, los buenos padres soslayaban una frase evangélica: la del camello, el ojo de aguja, el rico, y lo demás. La citaban pero sin concederle mayor importancia.

Años después, y por caminos diferentes, hemos hallado profunda explicación a aquellas palabras: la riqueza, como acumulación de dinero o bienes de producción en manos de unos pocos, engendrada en los privilegios de un orden social que permite a un hombre vivir del trabajo de otros muchos, es una injusticia radical y condenable sin paliativos. No es momento ahora de descubrir el valor humanista de una gran parte de las enseñanzas de Cristo, ni su aliento de justicia e igualdad. No es tampoco arriesgado afirmar que si Cristo volviera a dar una vuelta por una serie de sociedades contemporáneas, sería apresado y sometido al rigor de la ley como peligroso perturbador del orden social. Por mucho menos se pudren en la cárcel en algunos países, hombres honrados culpables del delito de defender sus derechos de trabajadores y, en definitiva, su dignidad humana.

Una entrevista a Javier Osés, obispo de la diócesis de Huesca, sirvió para descubrirnos los rasgos de su personalidad. Después hemos seguido su actuación, sus democráticas asambleas diocesanas, su preocupación popular, su apertura al diálogo con todos aquellos —católicos o no— que quieren construir una sociedad justa, libre y a la medida del hombre.

Javier Osés pertenece a un grupo de obispos que se sitúan en la España real y no en la oficial. Que eluden las estadísticas de bautismos, o la continuidad de unas costumbres mantenidas por la tradición, para reconocer que el número de católicos, de individuos que informan su vida de los contenidos evangélicos, es más bien escaso.

Su figura viene a demostrar las bases falsas del anticlericalismo histórico español, dirigido contra unos eclesiásticos alineados secularmente junto a la oligarquía y que desaparece en el momento que la Iglesia se sitúa junto a los trabajadores, haciéndose partícipe de sus mismas preocupaciones y esperanzas. La derecha española, los ultras, descubren ahora su verdadero rostro y aparece el anticlericalismo esencial que profesan. Es el mismo que amenazaba al profesor Jiménez Fernández —siendo ministro republicano— con crear un cisma si en nombre de los principios cristianos llevaba adelante la tímida reforma agraria que planteó y fue derrotada en las Cortes. Ahora adquieren toda su dimensión las palabras de Pablo Iglesias cuando advertía a los trabajadores a principios de siglo, que sus enemigos no eran los curas ni los obispos, sino los poseedores de los medios de producción —los patronos de entonces—.

Unas palabras de Javier Osés, extraídas de su conferencia de Tudela, inspiradas directamente en la lectura actual del Evangelio, han motivado una inefable respuesta de un patrono de ahora: Juan Huarte. Gracias a la carta del industrial navarro, ojeador al menos de la obra más importante de Carlos Marx (suponemos que en su edición del Fondo de Cultura Económica, traducción de Wenceslao Roces, vendida legalmente en nuestro país), vemos que por caminos distintos, con razonamientos diferentes, ¡qué duda cabe!, Cristo y Marx llegan a una misma conclusión: la riqueza, resultado de la explotación del hombre por el hombre, es una injusticia.

Juan Huarte, atacando al obispo Osés, no hace sino defender sus intereses de empresario. El segundo reivindica los de los trabajadores de todo tipo. No cabe duda que sus puntos de vista no pueden estar de acuerdo.

Lo más importante es dilucidar cuál de estas dos posturas es la social, la justa, la potenciadora de unos auténticos orden y paz social. Osés, como muchos otros obispos, está empeñado en la tarea de restañar viejas heridas que laceran nuestra España. De situarse religiosamente en un plano real y de vincularse como ciudadano a la problemática de su pueblo en sus condiciones históricas concretas.

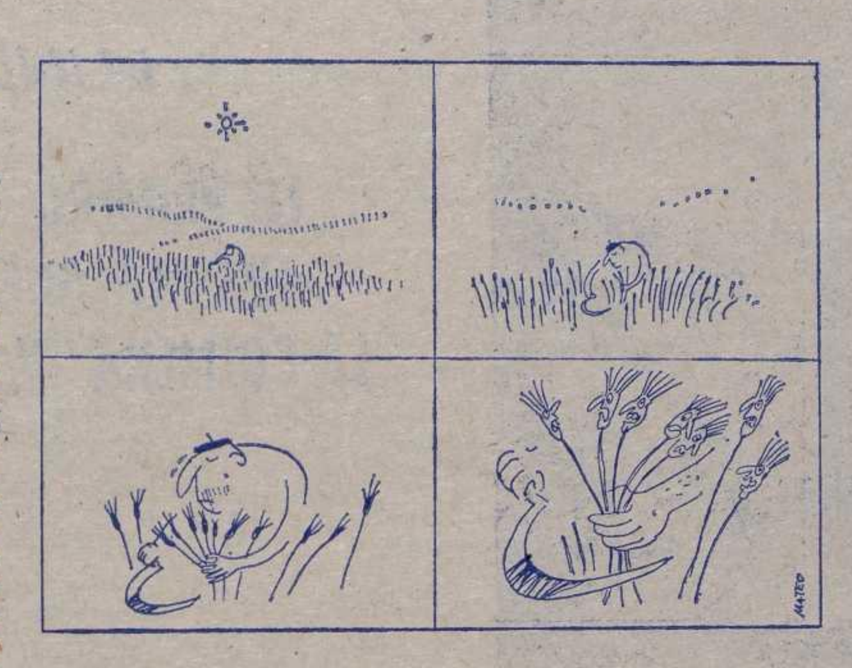
Esta actitud del obispo oscense no es en absoluto una excepción. El cura de Mequinenza, luchando a brazo partido con el oligopolio de la ENHER, mezclado a los demás vecinos del pueblo, es un ciudadano más que impregna su vida de las enseñanzas evangélicas en las que cree. El mito del anticlericalismo se derrumba. Demasiado tiempo se han confundido catolicismo y derecha política; cuando son los intereses —la riqueza— lo que está en juego, la cosa cambia.

Las actitudes de Javier Osés o del cura de Mequinenza, son para mí un motivo de esperanza. Puede separarnos lo abstracto, pero lo concreto nos une, como hombres que habitamos y construimos este país. Todo esto no nos lo enseñaron en el colegio. Sólo las lecciones de la realidad transforman la realidad.

OCINA

El mozárabe en el Serrablo. Dibujo de Gavín.

NO QUEREMOS CONVENCER A LOS SORDOS DE ESTA TIERRA



Sin ir más lejos

«Si hay ricos es porque hay pobres, y lo triste es que los ricos lo son a causa de los pobres».

Don Juan Huarte ha increpado duramente a don Javier Osés, por esta frase marxista o cuasi marxista. Con citas eruditas de «El Capital». Como si cualquier pensamiento salido de la cabeza del pensador alemán fuese condenable. ANDALAN ha recogido un texto nada sospechoso de marxismo. Es del siglo IV de la era. De San Juan Crisóstomo. Y dice:

«Dime, ¿de dónde te viene a ti ser rico?, ¿de quién recibiste? Y ése ¿de quién recibió? Del abuelo, dirás; del padre. ¿Y podrás, subiendo por el árbol genealógico, demostrar la justicia de aquella posesión? Seguro que no vas a poder; sino que *necesariamente* su principio y su raíz han salido de la injusticia. ¿Por qué? Porque Dios desde el principio no hizo a uno rico y a otro pobre; ni, al crear, puso delante de éste muchos tesoros, privando al de más allá de este descubrimiento; sino que otorgó a todos la misma tierra para que la cultivasen. Pues, siendo la tierra común, ¿de dónde viene que, mientras tú tienes tantas yugadas, tu prójimo no tenga ni un terrón? Dirás: me lo dejó mi padre. Pero, ¿de quién lo recibió él? De sus mayores. Pero, si sigues subiendo, tendrás que encontrar necesariamente un punto de partida (...) Admitamos que se trata de riquezas justas, libres de toda rapiña. Pues tampoco tienes tú la culpa, si tu padre las robó: en ese caso tus bienes proceden de una expoliación, pero tú no has robado. Concedemos, por lo demás, que tu padre tampoco robó, sino que poseía un oro salido de la tierra. Pues ¿qué?, ¿ya por eso van a ser buenas las riquezas? De ningún modo. Pero, tampoco malas, dirás. Si no proceden ni de la avaricia, ni de la rapiña, no son malas, con tal de que se haga participar de ellas a los necesitados; si no se invierten, son malas y engañosas (...) ¿Acaso no es esto malo, quedarse uno solo con los bienes del Señor y disfrutar él sólo de los bienes comunes? ¿No es del Señor la tierra y toda su abundancia? Pues si nuestras cosas son del común Señor, consecuentemente son también de nuestros consiervos: PORQUE TODAS LAS COSAS QUE SON DEL SEÑOR, SON COMUNES». En el siglo IV d. de J.C. Sin ir más lejos. De todos modos, dejemos que Juan Huarte escriba, pues, la Historia. No es nueva la sordera de quienes desean obedecer a una Iglesia que les sirva.

LOS TRISTES ARCANOS

En alguna parte de esta Ciudad (Inmortal, que le dicen) hay dos archivos llenos de secretos maravillosos, de noticias ignoradas, de cosas y cosicas que tienen mucho que ver con lo que somos: el de la antigua Casa de Ganaderos y el de la Real Sociedad Económica de Amigos (sí, sí: Amigos, con A mayúscula) del País. (El País ése es Aragón, que conste). No pueden ustedes imaginar lo que hay allí dentro. Yo sí, porque en tantos siglos de vivir en las piedras de esta Ciudad, se entera una de todo, hija. Cuando los catalanes nos llevaron hasta Sicilia y Grecia (allá por el siglo XIII) y pasearon las cuatro barras rojas por todo el Mare Nostrum, se hicieron famosísimos, con razón. Los negociantes de Barcelona (banqueros, piratas, comerciantes, artesanos, joyeros, importadores esclavos, de especias, de sedas, de coral) tenían su base alimentaria el trigo aragonés y siciliano y en los borregos de Zaragoza. (Quiero decir: en los borregos y en las ovejas). Los ganaderos aragoneses no se organizaron como en Castilla. ¡Qué va! Aquí cada cual hacía de su capa un sayo (Si yo les dijera...). Los de Zaragoza reñían con los de Albarracín y el Pirineo, los de Albarracín con los de Teruel, todos con los de Daroca, los de Epila con los de Zaragoza... El rey —ya desde el siglo XII— mimaba mucho a los zaragozanos. Hasta les concedió administración propia de justicia, y pastos de verano e invierno por todo el reino. El caso es que se las debieron arreglar para dar de comer a tanta gente como había en Barcelona en la Baja Edad Media (unas 50.000 personas). Pero esto lo digo yo por intuición femenina. Porque papeles y cuentas, lo que se dice papeles y cuentas, deben estar todos en ese Archivo que nadie puede ver. Y el de la Real Sociedad (la económica, no la de San Sebastián, aunque, para el caso, da lo mismo) debe tener todos los cotilleos del siglo de oro aragonés, que es el XVIII, como todo el mundo ignora. Pues a ver si hay suertecilla, se lo lleva todo un incendio y podemos seguir jugando a las adivinanzas otros diez o doce siglos. ¡Dios, qué poca rasmia!

LA CONSUEGRA DEL CONDE GAUTERICO

****

«Estamos agrietados, sobre un suelo que tiembla, y lo mejor es que se vean las grietas». Esta fue una de las últimas frases, trágica, sincera, de Torrente Ballester en el Ateneo. Muy poco público para escuchar a uno de los novelistas más válidos de la posguerra, a un gran profesor.

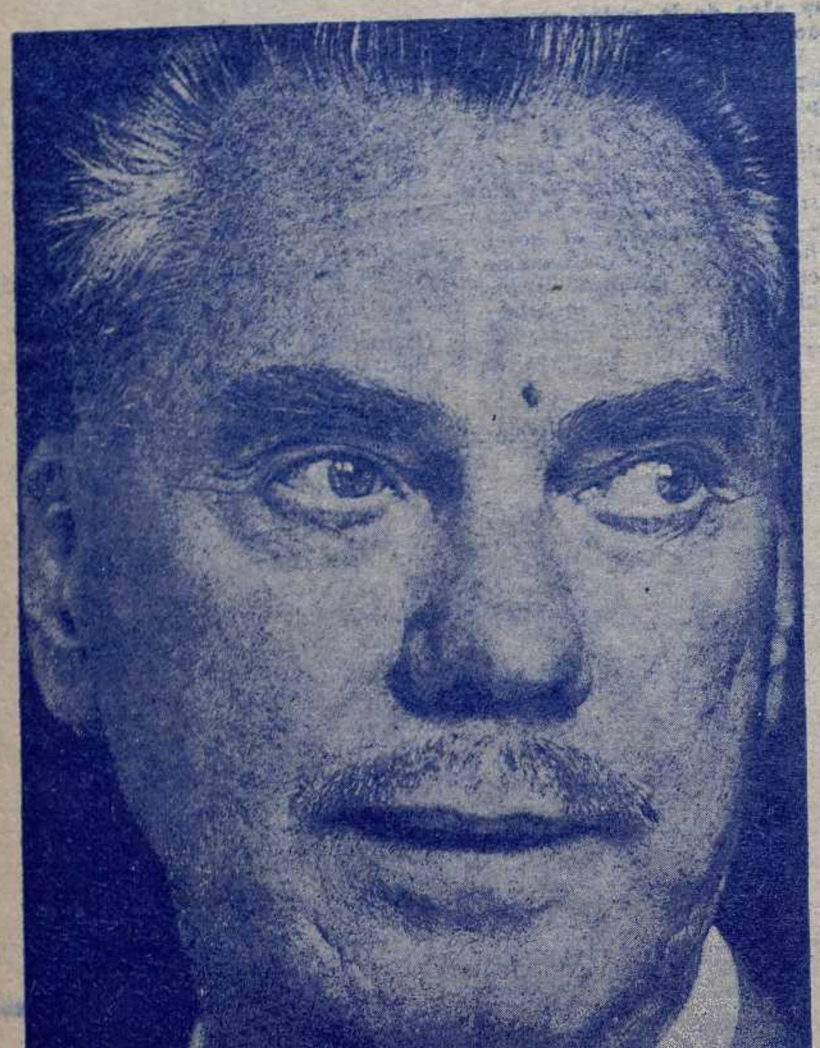
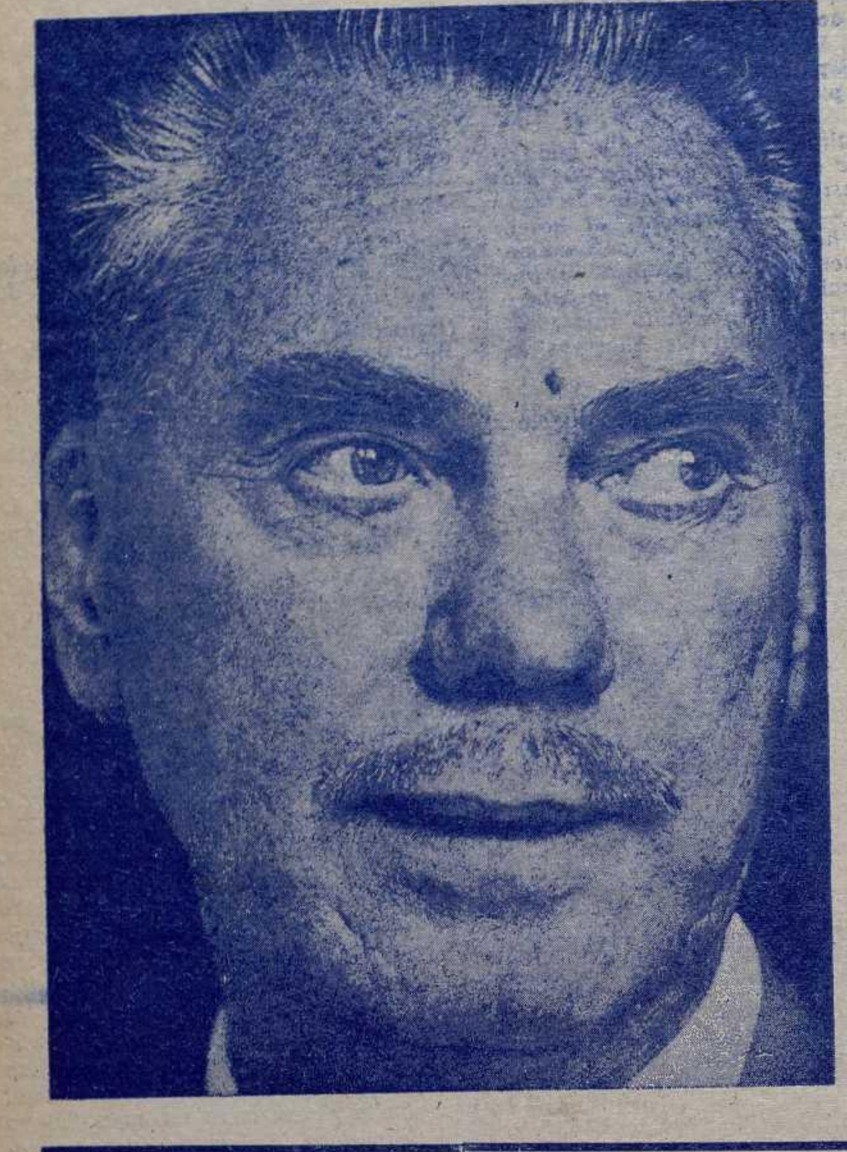
****

PEMAN: NO SERA PREMIO NOBEL

LUNDKVIST, escritor y académico sueco en España

LO PRIMERO QUE VI DE CALIDAD TRAS LA GUERRA CIVIL FUERON "LA COLMENA" Y EL "PASCUAL DUARTE"

LORCA ES LA ENCARNACION DE UNA ESPAÑA IDEAL LEJOS DE GUERRAS Y EN PLENA DEMOCRACIA

Entrevista
"EQUIPO ANDALAN"

UN POEMA DE LUNDKVIST

(Traducción de Francisco Uriz)

Soy blando como una piedra y duro como una medusa,
cuando lloráis a la orilla del río ya estoy al otro lado,
no soy fiel a nada, ni siquiera a mí mismo (ese intento de petrificación en torno a un vacío),
renuncio al dinero y al honor, recompensas de la traición,
traiciono sin recompensa,
renuncio a la fama, no quiero ser padre de nadie, seré muy difícil de matar,
prefiero las chicas pobres, sencillas, no me gustan los dragones vestidos de seda,
huyo del ahogo que produce el corsé de la decencia,
soy completamente indiferente ante casi todo y sin embargo me indigno ante demasiadas cosas,
detesto a los justos tanto como a los criminales,
estoy con los revolucionarios mientras no alcancen sus fines,
me gustan los hombres delgados que duermen mal por las noches,
amo al que le tiemblan las manos y sin embargo hace diana,
escribo con desaliño, improvisando,
un poema tiene que ser incoherente, de lo contrario muere en su perfección,
no conozco mi meta, por eso paseo con alegría,
no soy humilde, ni tampoco orgulloso, soy el agua que corre,
si me convierto en una fuerza es porque me detienen,
estoy siempre desplazado entre los individualistas que se agarran mutuamente como dientes de engranajes.
seré el último caminante entre los coches, un desposeído entre todos los orgullosos propietarios,
la propiedad es un peso, yo quiero utilizar las alas,
nadie me encadenará a una tumba con una lápida escrita de antemano,
mis compañeros de generación se indignan conmigo o me inspeccionan minuciosamente,
los jóvenes me desprecian, si saben que existo,
me parece excelente, ninguno de esos jovencitos presumidos me atará con su admiración,
no adoro a los niños ni a los viejos, yo mismo soy un niño en un viejo,
los hombres y la naturaleza me amenazan, huyo de una amenaza a otra,
el miedo es tan natural como la respiración, sólo los que tienen miedo son fecundos,
las serpientes son seres afables para los que pertenecen al mismo grupo de veneno,
a menudo se sobreestima demasiado la vida, sólo nuestras esperanzas en la vida no pueden sobreestimarse,
lo que no puede convertirse en desilusión no vale nada,
solamente los desarmados sobreviven, el asesino termina suicidándose,
los hombres tienen que ser defendidos de ellos mismos, pero, ¿quién lo hará?
y ¿quién salvará a los niños de su perdición si juegan con la muerte por todos los sitios?
vivo en plena decadencia y no puedo evitar ser parte de ella,
pero, ¿cómo podré amputarme a mí mismo? ¿quién es el sano y quién el enfermo de los dos que luchan dentro de mí?
los bacilos, tan rápidos, tan vigorosos, tan incansables, ¿no son admirables?,
quizá los bacilos sean muy superiores al hombre, esa salud de la vida que constituye nuestra incurable enfermedad,
el no conformarse nunca con nada es el orgullo definitivo, satánico,
el pulpo gigante que se autodestruye ante el resplandor de la luz es la mejor imagen del hombre,
la sicología cataloga los relámpagos, la música lame sus heridas,
la escultura petrifica la naturaleza, la pintura oculta los agujeros de la realidad,
si no aceptamos la vida como peligro, inseguridad y transformación, los bacilos nos derrotarán,
a la realidad no le importa el ser, sino el devenir,
la realidad nos arranca una y otra vez nuestra vieja y querida piel y nos deja desnudos,
somos el umbral sobre el que morimos, la casa que construimos está ya en el pasado y no existe.

(De «Instante y olas»)
«Ogonblick och vagor» (1962)

ESPAÑA, GRECIA —LO MISMO QUE SUECIA— ESTAN DIRECTAMENTE DEPENDIENTES DE LA ECONOMIA AMERICANA

Artur Lundkvist es, en pr[illegible] lugar, uno de los escritores suecos más importantes de la actu[illegible]. En su haber tiene dieciocho libros de poemas, ocho novelas, oc[illegible] de cuentos, siete libros de ensayo, ocho libros de viaje y [illegible] tantos libros dedicados a los más diversos géneros. Ha sido tra[illegible] al sueco de Sandburg, Lorca, Neruda, Huidobro Vallejo, Paz, [illegible], Senghor y desde 1968 miembro de la Academia Sueca, es [illegible] miembro de ese grupo de hombres que entregan cada año el Pr[illegible] Nobel de Literatura.

Lundkvist nació en Oder[illegible] una pequeña aldea de Escania, el año 1906. Hijo de un pobre [illegible] vivió con su familia hasta los veinte años. El año 1926, [illegible] Estocolmo y decidió lanzarse plenamente al campo de la Litera[illegible].

Lundkvist anda ahora m[illegible] una obra sobre Goya, y, naturalmente, decidió recorrer los [illegible] infantiles y juveniles del pintor de Fuendetodos. Llegó a Zar[illegible] en un atardecer frío y ventoso del mes de enero. Lundkvist se [illegible] presentó como un hombre tímido, afable, inteligente y sobrio. Al [illegible] siguiente, por la mañana, salimos en viaje para visitar la cuna [illegible] Goya.

ANDALAN: ¿Qué significa "Agadir" —libro que va a aparecer muy pronto en ediciones Seix Barral— dentro de su producción poética?

LUNDKVIST: Es un poema especial, sobre una experiencia directa, una experiencia única y también es único, pues resulta mezcla de reportaje directo y de fantasía.

—«Agadir» reproduce la visión del poeta ante el terrible terremoto sucedido en aquella ciudad marroquí en la noche del 29 de febrero al 1 de marzo de 1960. Es un largo poema de largos versos en los que se entremezcla el dolor, la duda, la amargura y la desolación.

— Al llegar a la altura de Botorrita abandonamos la carretera general y después de descender al Huerva y dejar a mano derecha el pueblo, iniciamos la fatigosa ascensión hacia el puerto de Jaulín. Lundkvist observa detenidamente el paisaje tortuoso y estremecido que aparece a ambos lados de la carretera.

AND.: ¿Por qué dos de sus obras han estado dedicadas a dos aragoneses universales como Goya y Buñuel?

LUND.: Fue una pura coincidencia. El uno no tiene nada que ver con el otro. Buñuel me interesó por la calidad de su cine antes que Goya; este es un interés posterior. En invierno del año 1966 escribí un librito sobre el cine de Buñuel en un viaje en barco a Hong Kong.

Mi interés comenzó en la colaboración que Buñuel tuvo con los surrealistas. Buñuel trabajó con Dalí, y Dalí y García Lorca fueron los dos primeros surrealistas españoles. Yo traduje en aquellos años la Oda que García Lorca dedicó a Salvador Dalí. Por cierto, en el libro sobre Buñuel, hay una foto de éste y de Lorca montados en una moto con sidecar y ambos con smoking.

A Goya lo vi por primera vez en el Prado en 1936, me gustó, tomé notas para mi libro "Sangre de Drago". Es un libro sobre mis viajes a Canarias, España y Marruecos, con algunas páginas dedicadas a Goya. Después, siempre que he venido a España, he vuelto al Prado para ver a Goya.

Un film germano-ruso sobre Goya volvió a despertar mi interés sobre el tema. Es un análisis válido de Goya, más bien una biografía que otra cosa. Entonces comencé a interesarme por la vida y obras de Goya y pensé escribir algo sobre esto. El sistema de trabajo que me planteo tiene tres facetas: Hablar de Goya como él, con él, y como si yo fuera Goya. Esto no es original mío, hay un poema del gran poeta ruso Voznesensky titulado "Yo, Goya", que utiliza más o menos este tema.

—Llegamos a Fuendetodos, [illegible] frío. Luis Esteban, el carter[illegible] defensor de Goya en aquellas [illegible]rras, nos enseña el pueblo, [illegible]sa, el pequeño museo y en [illegible] berna, adosada a la casa nat[illegible] mamos chorizo, pan y vino de [illegible]riñena. Luego, por Villanueva [illegible] Huerva, regresamos hacia [illegible]na. En la gran llanada emerge[illegible] goyescos mezclándose con l[illegible] jana nieve del Moncayo. De [illegible]ta al hogar, le preguntamos:

> **"Escribí un librito sobre el cine de Buñuel".**
>
> **"Pienso escribir otro sobre Goya".**

A: ¿Después de su breve es[illegible]cia en Zaragoza, ¿existe en [illegible] alguna impresión acerca de [illegible]tra región?

LUND.: Ha sido de mucho [illegible] El conocimiento del paisaje [illegible] ciudad, así como del pueblo [illegible] para ambientarse en la com[illegible]sión de Goya y su mundo [illegible] entender cómo Goya veía su [illegible]do. Se puede entender muy [illegible] de esta manera la conexión [illegible] su arte y su entorno sus colores. Hay un detalle, por ejemplo, un curioso detalle, que me ha sugestionado: el que las gentes de Fuendetodos fuesen las que traían en verano el hielo a Zaragoza. Esto significa que Fuendetodos era un pueblo de abundantes nieves y abundantes hielos y de ahí, pienso, pudo sacar Goya los matices blancos que son de nieve y de hielo.

—Iniciamos la comida —Artur Lundkvist es muy rápido masticando los alimentos y entre bocado y bocado, hablamos sobre un tema muy querido por él: la literatura hispánica. Y le preguntamos:

—AND.: ¿Cuáles son para usted los rasgos más salientes, negativos o positivos de la Literatura española de los últimos años?

LUND.: Mi conocimiento empieza con los poetas de los años 20. Para mí los más importantes han sido García Lorca —traduje el Poeta en Nueva York y varias piezas teatrales— y Alberti. De éste, me interesó sobre todo el período temprano dedicado a los "Angeles". Actualmente me interesa mucho Vicente Aleixandre, al que he traducido al sueco, ayudado por Justo Padrón y Paco Uriz.

—Hay un silencio, un largo silencio. Lundkvist medita y al final anuda la conversación casi de modo torrencial.

LUND.: Lo primero que vi tras la guerra civil de calidad fueron "La Colmena" y el "Pascual Duarte" de Cela. Poco a poco he ido leyendo a los Goytisolo; especialmente buenos me parecen "Duelo en el Paraíso", "Señas de identidad" y "La Reivindicación del Conde D. Julián". A Delibes lo he leído casi todo y me parece un escritor importante. También aprecio mucho a Ana María Matute y he escrito un largo ensayo sobre ella. Esto es lo que mejor conozco, aunque también me interesan escritores como Fernández Santos sobre el que he escrito alguna cosa. Una novela de este autor me sorprendió mucho por tratar el tema del protestantismo en España.

Seguí con mucho interés la aparición del realismo social en la novela y me gustó mucho "Central Eléctrica", de Jesús López Pacheco. Y también los libros de Martín Santos "Tiempo de Silencio" y "El Jarama" de Ferlosio. Naturalmente el realismo social en España no pudo llegar a su meta porque las circunstancias sociales se lo impidieron: No pudo llegar al público con todas sus consecuencias. Además, supongo, los temas no pueden tocarse a fondo. Creo que el novelista, aquí, debe recurrir a la perífrasis y a la elisión. Creo que el camino que puede seguir la novela española es la fusión del realismo y la fantasía.

—Después de comer abandonamos el restaurante y pausadamente —la tarde es espléndidamente luminosa—, vamos callejeando camino del Pilar, para ver las bóvedas pintadas por Goya.

AND.: La visión española de Suecia —le preguntamos— a nivel popular y tópico, se centra en tres aspectos: el *boom* turístico, el cine de Ingmar Bergman y la concepción de una sociedad postindustrial, rica y egoísta, que representaría una vertiente del socialismo opulento. ¿Está de acuerdo esta visión con la realidad sueca que usted conoce?

LUND.: La libertad sexual es relativa. En Estocolmo es más bien la pornografía lo que se tolera para esconder otros graves problemas sociales. La libertad sexual, por supuesto existe; pero no todo el mundo la usa. La causa de esta libertad es la emancipación económica de la mujer sueca, así como el desarrollo de los sistemas anticonceptivos. Pero es una visión demasiado tópica la que ustedes me presentan. La visión que yo creo debería tenerse sobre el fenómeno de Suecia es la de una sociedad a medio hacer con un socialismo superficial y, en el fondo, un capitalismo totalmente americanizado.

Respecto de I. Bergman, su cine no representa nada particularmente sueco. Es un buen director de cine, no cabe duda, pero que recurre a una temática neurótica. Es hijo de un pastor protestante que no ha superado la temática de su hogar, fijándose en problemas de su pubertad. Creo que esta temática tampoco es muy representativa. Tiene, además, Bergman algo que para mí es absurdo: su sensación de culpa al hacer arte. Sensación muy personal y de claras raíces puritanas, pero muy poco generalizada en mi país. Suecia es un país de consumidores egoístas, como todas las sociedades ricas, meta a la que todos los países, incluso los socialistas, quieren llegar cuanto antes. En el fondo está el problema mundial de la evolución científica y técnica que supera las posibilidades de control humano y sigue su propio camino.

—Lundkvist visita todo lo que concierne a Goya con gran rapidez. Quiere quedarse tan sólo con la primera impresión para que la realidad no destroce la fantasía. Luego del Templo del Pilar, nos dirigimos a través de los últimos restos de la Zaragoza de principios del XIX, hacia el Museo Provincial. También hubo, en brevísima escapada, visita a Aula Dei.

AND.: Hay un tercer mundo europeo que no está integrado ni en la EFTA ni el MCE. Lo componen los países de la Europa Oriental y Países Occidentales como Grecia y España. ¿Qué diferencias encuentra usted entre los niveles culturales y de desarrollo social de ambos grupos de países?

LUND.: España, Grecia —lo mismo que Suecia—, están directamente dependientes de la economía americana, como los países del M. C. Es todo cuestión de grados. También la Europa del Este depende del mismo modo de la URSS y no sabemos hasta qué punto la URSS depende de los USA.

Pienso que en las tensiones chino-rusas la meta es conseguir la "amistad" o captación de los Estados Unidos. En esta tensión quien paga el pato, a quien se sacrifica, es al Vietnam. El deseo chino es que Vietnam se destruya para poderlo colonizar. La URSS quiere alargar la guerra por lo que significa de pérdidas materiales y de dificultades interiores para EE. UU. Esta opinión personal se basa en que ni la URSS ni China han intervenido cuando lo podían haber hecho de una manera decidida. Quisiera añadir, como defensa de la política exterior de la URSS, que los rusos se dan cuenta de que tratan con un país. USA, que está políticamente loco y es capaz de destruir el mundo si no se le trata con sumo cuidado.

—La visita al Museo Provincial se realiza casi en el momento de cerrarlo. Es un recorrido urgente, sin meditación. Cuando salimos a la calle, comienza a anochecer y Lundkvist desea visitar una librería. Luis Marquina, director de la Librería "Hesperia", nos recibe con el gozo natural del hombre que sabe quién entra por su puerta. Allí, naturalmente, se plantea una nueva pregunta sobre literatura:

AND.: ¿Hay algún escritor en lengua hispana con merecimienttos para optar al Premio Nobel?

LUND.: Oficialmente no puede decirse nada. Personalmente, en España creo que no. Acaso en Hispanoamérica pueda aparecer alguien otra vez. En principio es muy temprano para conceder el P. N. al mismo ámbito cultural, al ámbito cultural de habla española. Fíjense ustedes que por la calidad pudo ser Neruda Premio Nobel a continuación de Asturias y, sin embargo, se tardó unos años (¿Y Alberti?, pregunta alguien). —No, creo que Alebrrti no tiene posibilidades.

AND.: ¿Tiene alguna posibilidad J. M. Pemán?

LUND Personalmente creo que no tiene posibilidad alguna. Aleixandre o Cela serían candidatos con posibilidades más reales. Pero creo que la Academia Española, desde hace veinte años, es quien sugiere la candidatura de Pemán. Personalmente no he leído ninguna de sus obras.

Si Lorca no hubiese muerto tan temprano, hubiese sido un candidato seguro. Los españoles no pueden imaginar la popularidad de Lorca en Suecia. No puedo explicarlo bien, pero hay un enorme afecto por Lorca, como si los suecos tuvieran algo en común con él. Hay algo de la visión romántica del joven mártir: Para el sueco, Lorca es la encarnación de una España ideal, lejos de guerras y en plena democracia.

—Salimos hacia la calle. Lundkvist se encuentra cansado —el día ha resultado demasiado ajetreado— y decide retirarse al hotel. A ese hotel según él excesivamente americanizado, aséptico e impersonal. En la puerta, mientras el conserje uniformado nos saluda correctamente, le hacemos la última preguntas

AND.: ¿Quién puede ser el Nobel de 1973?

LUND.: No es correcto contestar —sonríe y añade—. Estoy bajo secreto.

—Al día siguiente, Lundkvist abandona Zaragoza en dirección a Barcelona, donde Plaza & Janés prepara una gran antología de sus obras y Seix- Barral la publicación de su libro "Agadir". Unos versos suyos resuenan en nuestra cabeza:

"No adoro a los niños ni a los viejos, yo mismo soy un niño en un viejo".

Zaragoza, enero 73.

BIBLIOGRAFIA

A) Libros de poesía: «Brasas» (Estocolmo, 1918). «Poemas entre Bestia y Dios» (1944). «Agadir» (1961). «Exorcismos para consolar» (1969).

B) Novelas: «De una soledad habitada», 1958. «Vida y muerte del guerrillero», 1968. «La voluntad del cielo», 1970.

C) Cuentos: «Viaje al cielo», 1935. «Codo con codo», 1966. «Antípodas», 1971.

D) Ensayos: «Poetas y denunciadores en la nueva literatura norteamericana», 1942. «Buñuel», 1967.

El sueco GUNNAR TILANDER

Historias casi increíbles de un sabio sueco que se ocupó de cosas de Aragón.

Los Fueros de Aragón son un cuerpo legal por el que sentimos muy legítimo orgullo. Su núcleo más antiguo procede de la llamada Compilación de Huesca, de 1247. Pues bien, fue el sueco Gunnar TILANDER, especialista en filología, quien, en 1937, publicó en Lund (Suecia) la versión aragonesa —todo lo más de principios del siglo XIV— de esta Compilación de Huesca, según el manuscrito 458 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Uno de los textos jurídicos más importantes de nuestra historia impreso en Suecia, en aragonés antiguo y castellano moderno, sin erratas, con un estudio crítico y un vocabulario de términos aragoneses que hace de la obra un instrumento de primer orden para el conocimiento de nuestro Derecho y nuestra lengua más antiguos.

El autor es filólogo, no jurista; sin embargo, del contenido de esta obra se ha dicho que «no hay ninguna otra fuente jurídica española que haya sido sometida a tan concienzudo análisis» (García Gallo).

No es un ejemplo aislado. El mismo TILANDER ha publicado también, por lo que se refiere a Aragón y su Derecho: «Fueros aragoneses desconocidos promulgados a consecuencia de la gran peste de 1348» (Rev. de Filología española, XXII); «Documento desconocido de la aljama de Zaragoza del año 1331» (en Estudio Neophilológico, XII); «El fuero latino de Albarracín» (Rev. de Filología española, XX).

Su discípulo Max GOROSH publica «El fuero de Teruel según los manuscritos 1 - 4 de la Sociedad Económica Turolense de Amigos del País y 802 de la Biblioteca Nacional de Madrid». Stokholmo, 1950 (Leges hispanicae mediiaevi, edendas curavit Gunnar Tilander, I). No teníamos, hasta ésta, una edición completa de los Fueros de Teruel.

Y me dejo lo mejor para el final. Un caso en que el contraste entre la labor del sabio sueco y la incuria de los aragoneses por nuestras propias cosas es particularmente irritante. Gunnar TILANDER, al preparar la citada edición del manuscrito 458, halló varias referencias a una obra de don Vidal de Canellas, obispo que redactó por encargo de Jaime I la Compilación de Huesca, comentando y glosando dicha compilación. Se sabía de la existencia de dicha obra, llamada «Vidal Mayor», por algunas citas de juristas antiguos, pero no se conocía ni un solo ejemplar, a pesar de ser «la obra más importante de la literatura jurídica aragonesa» (Lacruz Berdejo).

Gunnar TILANDER la publicó en 1956, en impecable edición. ¿De dónde sacó el original? Encontrarlo fue una aventura de relato policiaco. En un manual de Derecho aragonés del siglo pasado (Martón y Santapau) halla referencia a un códice del XIII de los Fueros de Aragón, en romance, perteneciente a don Luis Franco y López (luego barón de Mora, alcalde de Zaragoza y senador del Reino). Sospechó que se trataba en realidad del «Vidal Mayor» e inició sus pesquisas entre los abogados aragoneses que podían saber algo por su relación con la familia Franco. Conclusión: así era, en efecto; un hijo de don Luis Franco lo había vendido a un inglés, y éste al Dr. C. W. Dyson Perrins, Davenham, Malvern. Allí lo encontró el sabio sueco, y recabó el permiso para su publicación. A la muerte del Sr. Perrins, el manuscrito fue subastado y, tras una corta estancia en los Estados Unidos, pasó a la colección del Dr. Peter e Irene Ludwig, en Aquisgrán, donde hoy está, o al menos estaba hasta hace poco.

No acaba aquí la cosa. Al valor jurídico y filológico del texto (en cuanto a éste, es uno de los pocos documentos importantes que se conservan escritos en aragonés) se añade, y probablemente supera, el valor histórico y artístico del manuscrito: vitela de la segunda mitad del siglo XIII, 277 hojas con 156 miniaturas de extraordinaria calidad e inmejorable estado, que tienen un lugar importante entre las miniaturas medievales españolas.

Una peripecia digna de ser contada en «masoquismo aragonés».

Fernando VIÑES



«Por lo que se refiere a Zaragoza, sin mí ella sería idéntica, pero si yo desapareciera, ella desaparecería conmigo».

(García Badell: ANDALAN, n.° 10)

«Cuando oímos hablar de las ventajas e inconvenientes del socialismo, es lógico que enjuiciemos el socialismo a la española; es decir, a lo Largo Caballero o a lo Indalecio Prieto, y no al socialismo inglés o laborismo».

Eso se llama vivir en los años treinta. O en los veinte. O (que es más seguro) en los cuarenta.

(R. G. Bayod: «Amanecer», 2.II.73)

«Si lo que el diario «Pueblo» quiere demostrar es que los terroristas de la ETA, mediante tan viles e infames métodos, han conseguido unas condiciones laborales para los obreros que a «Pueblo» le parecen justas y que en cambio la Organización Sindical no pudo hacerlo mediante el diálogo pacífico, eso nos llevaría a una seria meditación sobre los cauces sindicales españoles. Pero hemos de decir de antemano que nos preocupa que sea precisamente el órgano de la O. S. quien venga a defender semejante tesis».

(«Informaciones», 2.II.73)

«¿Por qué, entonces —los «hombres que andan encaramados al poder a la sombra de Laureano López Rodó»— consiguen tan pocas cosas de las que dicen querer?».

(P. Calvo Hernando: «Aragón/Exprés», 3.III.73)

«Yo sé que cuanto digo encolerizará a los que crean que una revolución es un acto de violencia. No lo es. No puede serlo jamás (...). En el mundo se concibe como revolución el petardo, el secuestro, el pateo, el golpe, el puñetazo, y aun no teniendo razón muchas veces, yo se la doy a los Estados que se defienden a golpes y puñetazos».

(Alfonso Paso: «Aragón/Exprés», 3.III.73)

DE LA PRENSA ARAGONESA

«Una editorial madrileña va a publicar una novela del escritor zaragozano Manuel Derqui. ¿Quién 'es Manuel Derqui? Pues nada menos que un escritor que se anticipó en mucho a la novela experimental, de los primeros en entender en España el mensaje de Kafka, atendido como pocos en los movimientos literarios europeos. Como no tuvo ocasión provincial y su vida tenía que desarrollarse en Zaragoza, pues allí se quedó, aunque durmieran sus libros en un cajón. ¿No estamos asistiendo ahora a una atención por la poesía en Zaragoza —que capitaneara el tan importante y fallecido Miguel Labordeta—, merced a una generosa iniciativa editorial de allí?».

(Dámaso Santos: «Amanecer», 4.II.73)

LIBRO-REPORTAJE

Interesante, sencillo, ameno, el libro-reportaje de nuestro querido compañero, director de la «Hoja del Lunes» zaragozana, don Simón González y Gómez, sobre lo que algunos han calificado del «toreo femenino». El cuadro trágico, amargo, de una biografía circense que remonta las anécdotas para traslucir, queriendo o sin querer, ideas, problemas, injusticias, de toda una época —nuestra posguerra otra vez—. Enhorabuena y a insistir en este estilo.





Nos consta que el número 10 ha llegado incompleto y con páginas repetidas a algunos suscriptores. Que otros no reciben, o muy tarde, los números, sobre todo en Barcelona y su comarca. Por la parte de culpa que nos quepa, rogamos su disculpa, y que, por favor, nos avisen de los fallos para subsanarlos y enviar de nuevo el ejemplar.

Igualmente, las direcciones erróneas o confusas, etc.

Sabemos que comprenden nuestras limitaciones burocráticas. Gracias. Sigan ayudando esta loca empresa.

Rectificación de la Junta Oscense del Censo

En la página nueve, del número 7/8 de este periódico correspondiente al 15 de diciembre y 1.° de enero que cursa, y bajo el epígrafe «Nuevo Procurador oscense», se afirma bajo el seudónimo «un sobrino del Conde Gauterico», lo siguiente:

«El otro día, los Compromisarios para la elección de un Procurador en Cortes por los Ayuntamientos de Huesca tuvieron la espléndida ocasión de votar al Alcalde de Barbastro o... de no votar a nadie. En la interesante elección, salió elegido el Alcalde de Barbastro, único candidato que, como también hemos dicho antes, salió elegido, seguramente por ser el único candidato. Enhorabuena, pues, al Alcalde de Barbastro, nuevo Procurador y candidato único, y a sus electores, que tuvieron ocasión de votarle, sobre todo porque era candidato único».

En evitación de omisiones que pudieran impedir o dificultar el oportuno conocimiento de la verdad electoral —lo que podría atraer la responsabilidad penal del art. 65, núm. 11, de la Ley Electoral de 8 de agosto de 1907— y al amparo del Decreto 745/66, de 31 de marzo, por el que se regula el ejercicio del derecho de rectificación, esta Presidencia se ve en la ineludible obligación de rectificar aquella información al recaer la misma, de lleno, sobre actos propios de la competencia y funciones de la Junta Provincial del Censo Electoral, efectuándolo en los siguiente términos:

A) En sesión extraordinaria celebrada por la Junta el día 28 de noviembre de 1972 se acordó hacer público, entre otros, el siguiente Acuerdo:

«II También y en evitación de omisiones que pudieran impedir o dificultar el oportuno conocimiento de la verdad electoral, se recuerda:

a) Que, según el art. 2.°-II de la Ley Constitutiva de las Cortes, «todos los Procuradores en Cortes representan al pueblo español, deben servir a la Nación y no estar ligados por mandato imperativo alguno».

b) Que, conforme al Decreto núm. 1.485, antes citado (la referencia se hacía al Decreto de ese número, fecha 15 de junio de 1967, sobre elección de Procuradores en Cortes represntantes de la Administración local, B. O. del Estado núm. 163, del 10 de julio), tienen aptitud legal para ser elegidos Procuradores en Cortes, ostentando la representación antes indicada, cualesquiera de «los miembros de los Ayuntamientos de la Provincia que se hallen en el legal ejercicio de cualquiera de los cargos de Alcalde o Concejal en la fecha en que la elección se verifique».

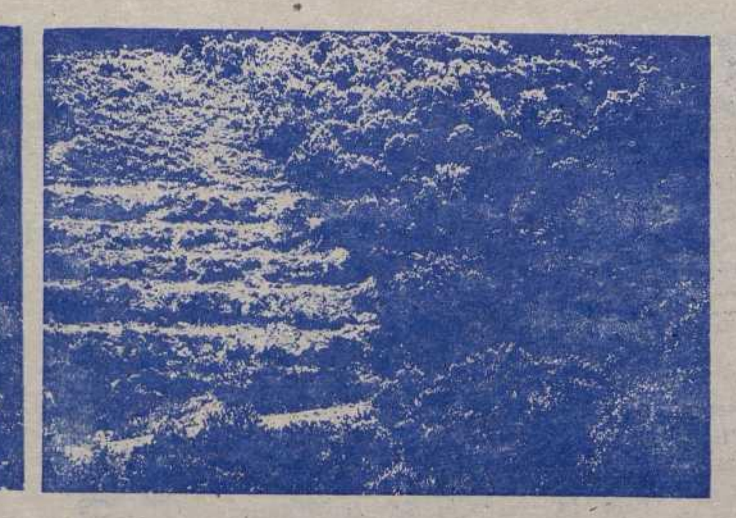
Por lo tanto, todos los meritados Alcaldes o Concejales son elegibles, sin otro requisito que el de hallarse en el legal ejercicio de su cargo el día tres de diciembre próximo, y sin necesidad de expresar proclamación de su candidatura.

Este Anuncio se publicó en el «B. O. de la provincia de Huesca» y en los diarios «Nueva España», de Huesca, y «Heraldo de Aragón», de Zaragoza, números correspondientes al día 29 de noviembre de 1972, difundiéndose el día anterior por «Radio Huesca»; rectificándose errores materiales de redacción en el mismo «Boletín», correspondiente al 1 de diciembre siguiente».

B) El acto electoral del día tres de diciembre, dio comienzo con la lectura por el Secretario de las disposiciones aplicables, y entre ellas, el Decreto 1.485, y, luego de procederse a la distribución de las papeletas electorales y antes del llamamiento de los Compromisarios para el acto de la votación, se les hizo a los mismos por esta Presidencia, la advertencia, entre otras, de que iban a efectuar ellos, y allí y entonces, la elección del Procurador de mérito y con libertad que garantizaba el secreto del voto, y éste, la Junta Provincial constituida en Mesa Electoral; procediéndose a la lectura del punto II del Anuncio acordado en la sesión extraordinaria del 28 de noviembre.

Por lo tanto, los compromisarios emitieron su voto perfectamente enterados, en cuanto dependía de esta Junta Provincial, de que eran elegibles todos y cada uno de los Alcaldes y Concejales ejercientes en aquella fecha del 3 de diciembre.

Huesca, a 9 de enero de 1973.



¿Quién tala el bosque?

Esta fotografía, tomada cerca de Cariñena, muestra lo que, hasta hace poco, era un frondoso encinar. Su aspecto actual no se debe a que hayan pasado las hordas de Atila o los B-52, sino a que se está procediendo a la «repoblación forestal» de esa zona.

Hace no muchos siglos, casi todo Aragón, y casi toda España, eran encinares. Bosques naturales, complejos, con gran diversidad de especies vegetales y animales en un perfecto equilibrio alcanzado tras milenios.

Al hacerse el hombre agricultor y pastor comenzó la destrucción del bosque. Por una parte las tales para obtener madera y espacio cultivable. Por otra parte, el pastoreo sobre zonas taladas que impedía el resurgimiento de la vegetación primitiva.

Al principio esto no tenía apenas importancia, pero con el gran aumento de la población en tiempos modernos, han sido necesarios más campos cultivables, más madera y más ganado, con lo que se ha llegado a la desaparición de la mayor parte del bosque. Esto trae como consecuencia un aumento de la erosión, ya que, al desaparecer la vegetación que retenía el suelo, éste es arrastrado por el agua de lluvia o por el viento, convirtiéndose los bosques en tierras estériles.

Para remediar en lo posible esta situación, se procede desde época reciente a la repoblación de estas zonas, generalmente con pinos, por ser árboles que se adaptan mejor a suelos pobres. Se forma así un bosque artificial pero se disminuye la erosión y, con el tiempo hasta se saca madera.

Pero últimamente se está desvirtuando el concepto de repoblado convirtiéndolo en cultivo de pinos. Al ser el pino de crecimiento más rápido que la encina (o que el haya, en el Pirineo) se talan sin escrúpulos los pocos encinares o hayedos que nos quedan, con pretexto de la repoblación, cuando en realidad de lo que se trata es de obtener beneficios a corto plazo, primero con la madera de encina y haya y después con la que, en poco tiempo, se sacará del pinar.

Antes, al menos, aún se respetaba el soto bosque, pues cada pino era plantado en un hoyo. Ahora, gracias a las nuevas máquinas, antes de proceder a la «repoblación», se arrasa totalmente el primitivo bosque (como puede verse en las fotografías) con lo cual la erosión es intensísima.

Esto todavía es más incomprensible, si se tiene en cuenta que hay todavía muchos montes desnudos en nuestro país donde sí es necesaria una repoblación.

Por otra parte, los monótonos bosques artificiales que así se forman, son mucho más sensibles a los incendios y a las plagas.

Es de suponer que si la ardillita del anuncio estuviese mejor informada también preguntaría: ¿Quién tala el bosque?

A. SANMIGUEL

PEDRO ALTARES:

La cultura, instrumento del poder

(Una importante conferencia en el C. M. Pignatelli)

Comenzó el conferenciante aclarando los términos del título de la conferencia. *Gustos estéticos:* la cultura elaborada por una clase social, reflejo de una concepción ideológica. Será el itinerario ideológico de esta clase social, impuesto a otras clases sociales. *Cultura:* Esta palabra está hoy en crisis, pues se considera cultura lo que antes nunca se hubiera podido considerar, por ejemplo los Beatles. *Burguesía:* Clase social dominante que elabora su cultura y la impone. Podría equivaler a sistema.

Breve repaso histórico. — 1930-36: Es la época de la Segunda República. Cristalizan dos corrientes culturales: *a*) la representada por la Institución libre de Enseñanza, Generación del 98, Generación del 27. Es una cultura de corte liberal, que atrae a gran número de intelectuales; *b*) la que representa Menéndez Pelayo. 1935 es un año importante. «Bodas de Sangre» de García Lorca y «Natacha» de Casona intentan una búsqueda del pueblo, su lenguaje, sus costumbres. Frente a éstos, José María Pemán conserva una posición antagónica, se refleja claramente en «El Divino Impaciente», una obra imperial-fascista y agresiva religiosamente. No cabe duda de que la cultura en la época de la República intentó un acercamiento al pueblo.

1939-49. — Se da una ruptura total con la tradición cultural liberal y crítica. La represión posterior a la guerra alcanza hasta a Benavente, pasando por Miguel Hernández. La eliminación de la cultura crítica española fue de unas consecuencias que todavía no calibramos en toda su magnitud. El exilio es desde ahora la cátedra de muchos escritores. En la Península se da un salto hacia atrás, al Siglo de Oro con «En Flandes se ha puesto el sol», de Marquina. Jardiel Poncela intenta evadirse por la línea del humor. «Eloísa está debajo de un almendro» es una parábola de esta situación. Resucita el Padre Coloma y en cine aparece Juan de Orduña resucitando otra época. Gran auge del populismo de los Alvarez Quintero. Los premios nacionales de literatura de la época nos dan idea de lo enormemente que estaba politizada la cultura en esta época.

En realidad, en este momento apenas si podemos hablar de burguesía. Sólo lo podemos hacer de la cultura de la clase dominante.

Aparece, sin embargo, una cultura autónoma, no crítica, que busca sus raíces en una cultura marginada. «La familia de Pascual Duarte» de Cela, y la «Historia de una escalera» de Buero Vallejo, permiten entrever a los españoles algo de la realidad de su país. La cultura de izquierdas empieza a manejar símbolos rechazados por la burguesía: Machado y Hernández, por ejemplo. Los críticos han sido muy duros con esta generación. De todas maneras es ahora cuando comienza a haber un desdoblamiento entre la cultura oficial y la extraoficial.

1949-60. — Aparece un fenómeno nuevo terciador en la polémica: José Tamayo y sus obras extranjeras en el teatro español: «Muerte de un viajante», etc.... Surge un nuevo público que participa de las dos corrientes, lo cual es síntoma de la aparición de una nueva clase social que no acepta la cultura que se le impone desde el poder.

1960-70. — La época del desarrollo económico. Aparecen numerosas «nuevas olas» que no llegan a cristalizar porque las circunstancias no se lo permiten. Casona significó algo en esta década. Se empieza a recuperar a Salvador de Madariaga, pero ya no escandaliza esta nueva cultura, se asimila. Aún así se siguen poniendo barreras a obras de Sender y algunos exiliados. El sistema pronto se percató de que no era capaz de elaborar cultura, a pesar de que promociona hombres como Raphael, Manolo Escobar, Alfonso Paso, etc...

1970-73. — Las nuevas clases urbanas se muestran capaces de asimilar la literatura crítica de antaño. Las minorías intentan defenderse creando una cultura propia. La nueva clase social asume, asimila e integra los aspectos culturales que nacieron enfrentándose al sistema.

La Universidad se muestra cada vez más como un ente incapaz de elaborar cultura, se halla sumida en una profunda crisis política. La cultura corre el peligro de verse asumida y víctima del «consumo» del que es muy difícil librarse. Sin embargo tiene aspectos positivos, ahora la gente lleva de boca en boca la poesía de las dos Españas de Machado, por ejemplo.

Nuestros días se caracterizan, pues, por la aparición de una nueva burguesía autónoma, independiente en sus gustos del sistema que, por otra parte, se muestra incapaz de elaborar cultura.

(Resumen realizado por Juan Gómez de Valenzuela)

CRONICAS VISIGODAS

El honor de emigrar

«¡Ermengario, Ermengario! Toma, lee y medita». «—Sí, mi señor». Y me fui a leer y meditar el suelto periodístico que me tendía la condal y venerada mano. Helo: «El ministro de Trabajo impuso doce medallas de honor de la emigración a otros tantos emigrados españoles. El ministro subrayó que estos emigrados contribuyen no sólo a resolver su propia vida y a enriquecer el acervo cultural del país en que trabajan, sino que también son un honor para España».

Impresionante. Yo me conmoví, y todo. (Mi señor y yo somos emigrantes godos. Que no volvimos, además. Enternecedor, ¿eh?). Era una nueva perspectiva del problema en la que yo no había caído, tras quince siglos de emigrado.

Emigrar no es sólo resolverse el cocido cuando uno no encuentra los garbanzos donde debieran estar. Es enriquecer, con las artes del peonaje sublime, con los oscuros arcanos de la ciencia basureril, con los recónditos secretos culturales del manejo de la llave inglesa o de la espalda cargadora, el acervo cultural de Europa Occidental. ¿Qué cuernos están haciendo los Ministerios de la Educación de esos países que aún no han dado a ningún emigrante español las Palmas Académicas? Como el lector no ignorará, nuestros emigrantes (que suelen poseer una media de tres títulos superiores y que son políglotas casi todos, destacados miembros de la «intelligentsia» peninsular) están siendo objeto de una injusticia. De una injusticia condecorativa, se entiende. Porque lo que ocurre es que por ahí fuera no nos pueden tragar. Ya Clodoveo nos zurró la badana en Vouillé por lo mismo. Y Rocroi o Trafalgar, para qué contarles. ¡Si aún no nos han perdonado que descendamos de Túbal y Tarsis, nietos de Noé, como decía el Padre Mariana, mientras que ellos descienden de simples bárbaros, como los paganos sajones, los peludos salios, los belicosos pictos, los tumultuarios vikingos y otros pueblos innobles y sin cristianar...! Porque nosotros mismos, los visigodos, éramos cristianos. Y enseguida nos convencieron San Isidoro y San Leandro para que además, fuésemos católicos. ¡Miren, no más, al bueno de Recaredo! Aceptamos enseguida las más puras esencias nacionales que, a pesar de lo que dijera el rojo de Américo Castro, de nefanda memoria, han estado siempre aquí, en el solar patrio, para el que haya querido verlas con ojos limpios.

Ahora: lo que no había oído yo nunca era que los emigrantes eran un honor para España. Por la prensa sabía que, con los turistas, eran la gallina de los huevos de oro. Pero nuestro doctrinario nacional siempre ha afirmado que eso de la emigración era más bien una vergüenza y una pena. ¡Casi tres millones de tíos currelando fuera porque no caben aquí! ¡Anda, que si vuelven...! La verdad es que me alegro muchísimo de estar confundido. Si son un honor para España, pues dale duro: lo que hay que hacer es preparar los baúles, a poco patriotismo que se tenga. Digo yo. Así les enriquecemos el acervo ése a los suizos y a los holandeses que lo deben tener muy bajo con tanto turco, con tanto griego y portugués como les ha debido llegar últimamente. Si convenzo al Conde de que cumpla con su deber y de que se marche (que yo me huelo que no va a querer irse; no sé por qué, pero me lo huelo), ya les contaré a la vuelta. Y vayan pidiéndome la Cruz de Alfonso X el Sabio, que no estaría mal que me la dieran. Muchas gracias.

EL ASESOR LABORAL (TITULADO) DEL CONDE GAUTERICO

Un sobrino mego

Yo ya sabía que mi sobrino era tonto. Pero no creía que fuese definitivamente idiota, la verdad. Por algo dice el refranero aquello de "Gástate en vino, etc.". No le vuelvo a dejar escribir más. Ni una coma. ¡Mira que decir que el Alcalde de Barbastro fue candidato único en las elecciones a Procuradores por los municipios de Huesca! Así lo ponen, al muy memo, en la *Hoja Informativa de la Guardia de Franco*, que se edita en Huesca. Y con razón. Claro, que no está solo. Y aunque mal de muchos es consuelo de tontos, me desaflige un tanto ver que anda en las acerbas críticas de la mano del "Heraldo", de "Mundo", de "Aragón/Exprés", de Ballarín Marcial y de Buil Giral. Mal anda el periodismo por estos lares, mal. Y el de ANDALAN el primero. La verdad es que en esas elecciones emitieron sus 221.761 votos los 233 compromisarios (excepto tres, que no votaron). Tocan como a unos 951 votos y pico por compromisario, si mi escribiente sabe dividir (cosa que dudo, porque después de lo del lenguaraz de mi sobrino no fío de nadie ya). Total, y resumiendo: los 230 votantes disponían de 220.842 votos, nada menos. Y el Alcalde de Barbastro sólo obtuvo 205.871, ya que los restantes se repartieron entre otros nueve ediles (hubo dos señoras que totalizaron veinte votos, no crean). Abstenciones y votos nulos: 3.232. En efecto, y como dicen los redactores de la "Hoja" citada, eso del candidato único "es ¡mentira!". O sea, que no es verdad, que hubiera dicho mi educada tía Lutgarda, tan finolis ella. ¡Con lo fácil que era enterarse, con pelos y señales, de lo que había ocurrido! Lo dicho: que a mi sobrino no le dejo hacer más crónicas hasta que no aprenda a escribir con la zurda. La derecha se la he cortado. Como debe ser. Y a mandar, que para eso estamos.

El mismísimo Conde Gauterico

OTRO COLEGIO CON PROBLEMAS

Nos referimos al de doctores y licenciados de nuestro Distrito Universitario. El día 4 tuvo su Junta General Ordinaria, que acabó tumultuosamente cuando el decano, señor Manso, la suspendió precipitadamente por considerar se entraba en terreno conflictivo con la legalidad. Lo cierto es que los Colegios profesionales, a los que espera un decreto regulador inminente, llevan demasiado tiempo en situación muy inestable e ineficaz. Sus protestas no parecen tener el menor eco en el Ministerio. El malestar creado por la Ley de Educación a todos los niveles, la suspensión hace un año ya de las elecciones para su Junta de Gobierno, la división de la profesión docente en muchos compartimentos, la inestabilidad de los contratos, la deficiente remuneración, la exigencia de certificados de "buena conducta", que poca relación tienen con lo profesional... hacen que el Colegio de licenciados en Letras y Ciencias sea, como los de médicos, abogados o farmacéuticos, un auténtico polvorín de malestar. ¿Se resuelven sus numerosos problemas con el silencio? No, evidentemente. A lo sumo, se difiere su planteamiento, se hace más explosivo el descontento. Creemos que, junto con los maestros de general básica, los P. N. N. de Universidad e Institutos, etc., los estamentos docentes deben ver resueltos sus numerosos problemas —y no sólo los económicos o de seguridad en el empleo— de un modo global, coherente, integrador. Por ejemplo, se podría comenzar dejándoles que se expliquen y, claro, escuchándoles. — E. F. C.

Regionalización imposible

Es frecuente que, en los últimos tiempos, aparezcan disposiciones de la Administración tendentes (¡por fin!) a regionalizar determinados servicios, de variada índole: militar, comercial, judicial, etc. Lo que resulta francamente chocante es que cada departamento ministerial fabrique «sus» regiones a su modo y manera. Obviamente ello obedece a que no hay un criterio superior impuesto como norma genérica por la propia Administración.

Ha aparecido («B. O. E.», 6-11-73) una Orden ministerial desarrollando el Decreto 3086/1972 sobre reestructuración de la organización central y periférica de la Dirección General de la Jefatura zar la celebración de carreras y certámenes deportivos interpro-Central de Tráfico. No dudamos ni por un momento de que la Orden busca la mejor eficacia y la mayor economía en el servicio.

Pero resulta inquietante que la recién creada «Cuarta Jefatura Regional», con sede en Valencia, tenga competencia territorial sobre Teruel; que, al parecer, ya es regionalmente valenciano. O que la «Quinta Jefatura Regional», con capital en Barcelona, abarque a una «región» en que andan metidas Barcelona, Tarragona, Lérida, Gerona, *Huesca* y *Zaragoza*.

Quien dispone estas agrupaciones regionales es el Ministerio, competente en materias de Administración Local. Y ello resulta desconcertante. Las competencias de las «Jefaturas Regionales» son amplias: desde unificar la aplicación de normas reguladoras de la circulación por parte de las Policías Municipales hasta autorivinciales, pasando por la inspección de las pruebas de aptitud de los aspirantes a conductores. Todo ello está bien. Es cosa de técnicos en materia de tráfico y Gobernación los posee, eficaces y numerosos.

Para manejar la nomenclatura «regional» catalanizando Zaragoza o Huesca y valencianizando Teruel, no lo está tanto. O vamos a la región (como nos dice el III Plan de Desarrollo), o no vamos. Pero hacer —ni para el tráfico, ni para nada— un uso indebido (en lo histórico, en lo geográfico, en lo político, en lo cordial) del concepto y del término de «región» es, a estas alturas, un factor de confusión en un tema entrañable e incuestionable que, además, ha sido últimamente potenciado por el propio Gobierno. Con todos los respetos que el caso requiere, disentimos, profunda y dolidamente de este juego.

ANDALANIO

chismes

- Otra vez hemos de hablar del «Heraldo», y para bien. Porque la espléndida serie sobre «La economía aragonesa, a estudio» —en la que han tenido la atención de invitar a nuestro «subversivo» director— está poniendo muchos dedos en muchas llagas, con altura, documentación, eficacia. Cada vez queda más claro que Aragón empieza, aunque lentamente, a resurgir. Nadie se lo inventa.
- Y hablando del «Heraldo», nos llegan rumores sobre sus planes de expansión regional, con mayor atención a las diversas zonas. Primero fue la creación de la eficaz delegación en Huesca, pilotada estupendamente por J. A. Foncillas. Ahora ciertos aires hablan de Monzón, Teruel...
- Y metidos a chismes más o menos avanzados en su confirmación, ¿saben ustedes de un periódico regional aragonés, seguramente mensual, que dicen que dicen que patrocinaría Julián Muro y puede ser que dirigiera el prestigioso Aranguren Egozkue? Si se entera alguien, a ver si nos lo cuentan pronto. Nos alegraría, muy sinceramente, esta prueba inequívoca de vitalidad regional.
- Los viernes, a las ocho y media, en el Círculo del Alto Aragón (Plaza Sas, n.º 6) de Zaragoza, Francho Chavier Nagore Laín sigue —a pesar de todo— dando clases de aragonés. Cuantos deseen asistir a esas reuniones saben que tienen las puertas de par en par.

CRONICAS CONDALES

LA SANTA ESQUERRA: ARTE Y ENSAYO

Aquí, en Barcelona, son especiales en algunas cosas: la cultura, la cultureta, tiene ribetes alcohólicos y un color ambarino bastante sospechoso. Es una cultura pasada por whisky y por mil noches turbias y mareadas. Por mil noches de "boite", de "discotheque", de respetuosas finas y progresistas. Porque, aquí, las "boites" no sirven sólo para bailar y largarle algún que otro meneo a la pareja de turno, no, sirven también para firmar contratos, apalabrar ediciones, criticar el último libro, o presentarlo. Por otra parte, las respetuosas se han promocionado lo suficiente como para que, además de hacer lo que todos sabemos, te pueden sorprender con un análisis detallado y exhaustivo del último libro de García Márquez o la última película de Gonzalo Suárez; con la ventaja de que a éste a lo mejor lo tienen al lado metiéndose con los de "Triunfo", que es a lo que se dedica últimamente. De la deshumanización del arte, detallada por Ortega, se ha pasado, en ciertos sectores culturales catalanes, a la sofisticación del mismo preconizada por esos círculos, una de cuyas cabezas visibles es Terenci Moix. Un intelectual, especie de Oscar Wilde a mitad de camino entre Cataluña e Italia, que escribe soberanamente bien.

Es una nueva —o vieja, según se mire—, concepción de la cultura, un nuevo revestimiento con matices renacentistas y báquicos del oficio de intelectual. Y, al mismo tiempo, un buen sistema para encerrarse en una tópica y sólida torre de marfil. Porque este revestimiento, esta sofisticación, no deja de ser una coartada ante las obligaciones que comporta la cultura. Un disfraz para llevar en ese perpetuo carnaval que es la trayectoria colectiva y significada del sector de la izquierda cultural al que nos referimos. Del sector, digo. Ya que no es la única, ni tampoco la más activa. No sé si les aclarará algo que les diga que me refiero a aquel movimiento mejor o peor llamado "gauche divine". Pero lo digo por si acaso.

No podemos, tampoco, quitarle importancia. Sobre todo por los hombres que de una u otra forma estuvieron y están conectados con este grupo. Unos hombres importantes en el campo donde se movían, con un amplio registro de especialidades que va desde la arquitectura hasta la literatura, desde el periodismo hasta la pintura. Pero que hacen de la cultura un coto cerrado donde sólo penetra la élite que acepta las reglas del juego instituidas por ellos, y que tiene la suficiente capacidad económica para sufragarse los "copazos" que se beben en "Bocaccio", decadente "boite" que alberga el cuartel general del grupo.

La cultura y el "whisky" han constituido una simbiosis tan perfecta que aflora en cualquier manifestación. Así no es extraño leer artículos donde el autor te explica en qué copa iba cuando lo escribió, y que, quizás, a consecuencia de eso no los entienden más que los compañeros de "viaje" y algún que otro allegado. A este respecto han llegado a inventar un nuevo estilo en el lenguaje. Un estilo incomprensible para los no iniciados. Algo parecido a lo que de vez en cuando hace Emilio Romero cuando escribe de política nacional y se sale de madre. Según él, naturalmente.

Es posible que todo esto que he reseñado no sea más que una forma de autoprotección ante los riesgos que implica el osado empleo de intelectual. Una manera de escurrir el bulto y esperar tiempos mejores en que el "whisky" esté más barato y puedan hablar de "lo social" con más carburante entre las manos. Que es lo que más les gusta. Puesto que, sobre todo, son progresistas, o "progres" como dicen ellos. Y parece que en esta tesitura lo que priva es el binomio "cultura-lamparazo".

JOSE MANUEL PORQUET GOMBAU

Los tontos



por **POLONIO**

Cada vez que el Circo —¡El Gran Circo! ¡Tigres y leones!— cambiaba de Dirección, los Tontos —los Payasos, según los carteles anunciadores— se sentían metidos en una situación embarazosa. El cambio de director no afectaba, en absoluto, a los trapecistas —¡Las Aguilas volantes de espacio con redoble de tambor!—, pues, dirigiese quien dirigiese, ellos seguían en lo suyo: en el salto mortal, el triple salto y el ¡hale hop! dramático y sugestivo. E igual sucedía con los acróbatas, los domadores y la enternecedora damita de la bicicleta.

Pero los Tontos hablaban, usaban el idioma, hacían frases, chistes, discursos, y esto era peligroso. Un chiste que para el anterior director había sido gracioso, podía resultar catastrófico para la sensibilidad del nuevo. Una larga frase regocijante que había sido aplaudida, entre bastidores, por el director saliente, podía ofender a los lejanos parientes del nuevo director de largos bigotes y frac entre azual y blanco.

El resultado de esta larga experiencia que, durante los primeros días de nueva Dirección, los Tontos, mirando con el rabillo del ojo el rostro del director iban, poco a poco, midiendo el techo o la transformación de la sonrisa en rostro pétreo. Cuando la cara se ponía larga, regresaban al repertorio del día anterior y allí permanecían durante el tiempo que el director de Pista continuaba como tal.

El nuevo director —la orquesta atacó el alegre pasacalles que anunciaba el número de los Payasos— salió a la pista. El foco caía sobre él cubriéndolo de un halo aristocrático y señorial. Con su hermosa vez —en la escuela de directores de Pista la vocalización debía ser perfecta— anunció el número:

—¡Señoras, señores. Niños y niñas! ¡A continuación los Hermanos Calixto, Carpe y Buzón!

Un jolgorio de aplausos y de risas recibió a los tres hermanos —que naturalmente no eran hermanos— y, uno tras otro, fueron apareciendo en la pista.

Carpe, el serio, el payaso de la gran ceja, parecía el primero. Luego venía Calixto y, por último, Buzón amanecía golpeando a los espectadores de la primera fila, mientras Carpe comentaba en alta voz: "Ya está aquí el resentido social". Pero como esta aparición produjo un rictus de disgusto en el rostro del director, al día siguiente aparecieron los tres juntos con la única diferencia de que Carpe se había alargado, hasta el pómulo derecho, la negra ceja. E iniciaron los chistes. Al primero el público rió a mandíbula abierta y el director sonrió tímidamente. Al segundo, el público se estremeció de jolgorio, pero la cara del director se transformó en un palo y el espectáculo llegó al final con largas interpretaciones de pasodobles toreros.

Por la noche los tres payasos se mantuvieron en una larga reflexión sobre el espectáculo. Sabían que con un solo chiste no se podía mantener el número y de amanecida llegaron a una conclusión que decidieron estrenar al día siguiente.

El número se desarrolló así:

Calixto y Carpe, vestidos de viudas sollozantes, aparecieron sentados en largas "chaisses longues" y en situación compungida. Buzón, ataviado de torero, se adelantó al centro de la pista y soltó un largo parlamento que finalizó, más o menos, de este modo:

"...y el no coherente bicéfalo dominical, escurrido por las lluvias del otoño, decidió enmascararse de Guerrero del Antifaz y huir, a tierras de promisión, llevándose, a hurtadillas, el rico langostino inútil y a la vecina enferma de tristeza por los sollozantes y largos seriales de Corín Tellado. Total, el infarto desajustado en el hermoso clavo individuo golpeado".

Cuando se retiraron, ni una carcajada, ni un aplauso. La pista permaneció en silencio y al día siguiente, naturalmente, fueron despedidos del espectáculo por tres razones:

A) El público no se había enterado de nada.

B) El público no había aplaudido.

y C) Porque el largo parlamento estaba, según el director, lleno de segundas y terceras intenciones.

—Hay que ver —comentaba el director—, mezclar al Guerrero del Antifaz con el langostino inútil. ¡Qué se habían creído!, ¿que soy imbécil?

Calixto, Carpe y Buzón tocan, en un café cantante, la armónica, la viola y el violín.



Sabiñánigo, capital del Serrablo

Una comarca que ha conservado unidad, estilo y arte

La primera impresión de Sabiñánigo es la de una ciudad joven, muy joven, industrial y moderna. Eso no es todo, existe un muy rico pasado que se cuida con cariño y entusiasmo.

Este año celebró su bimilenario. Fue un hallazgo de Castillo Génzor que demostró, al parecer, cómo C. Augusto fundó SABINIACUM. Causó gran alegría este acontecimiento. Durante todo el año se han venido celebrando conferencias, exposiciones, etc. y ha sido mucha la tinta impresa que ha discurrido para dar más brillantez. Un monumento en el centro neurálgico de la ciudad resume y recuerda todas las intenciones.

La historia de Sabiñánigo está íntimamente unida con la del Serrablo. Serrablo es una denominación medieval aragonesa que se dio a estas tierras y ahora se vuelve a ella. En el Pirineo oscense está delimitada por el antiguo condado de Aragón, la tierra de Biescas, Sobrarbe y al sur la sierra de Bones. Por allí van los ríos Aurín, Gállego, Guarga y Basa. Fue una de las comarcas más importantes y a través de las vicisitudes históricas que soportó, siempre supo conservar una unidad, un estilo y un arte que hoy podemos apreciar y con él podemos deleitarnos.

Los primeros pobladores del Serrablo fueron los iberos, que dominaron las montañas alto-aragonesas.

En el siglo IX a. de C. tenemos noticias de la invasión celta.

El 218 a. de C. Cneo Escipión comienza la conquista del Alto Aragón. Jaca cayó en poder de Marco Poncio Catón.

Con la invasión bárbara, el Serrablo resultó arrasado por los suevos. Los visigodos se posesionaron posteriormente de esta comarca hasta la invasión mora, que termina con la monarquía visigoda.

Muza comienza la invasión de la península la tarde del 26 de julio del año 711. Siguiendo las calzadas romanas, llegó el 714 a estos desfiladeros pirenaicos.

Los descendientes de aquellos iberos no aceptaron esta invasión y, apoyándose en los ejércitos carolingios, volvieron los montañeses a sus antiguos dominios.

La influencia franca continúa en aumento. Así el año 830 Galindo Aznárez, hijo del carolingio Aznar Galíndez, funda el condado de Aragón que pronto pasa a depender del de Navarra (siglo X).

El Serrablo, que había sido fiel a la dominación carolingia, continuó siendo fiel al waliato de Huesca, hasta que Sancho III el Mayor de Navarra lo conquista entre 1016 - 1020.

Por esta época data la fortaleza mora de Abinyunash, situada en tierras del actual Sabiñánigo, que era el reducto árabe más importante del Serrablo. Desde este momento la comarca mozarabizada independiente del Serrablo seguirá el desarrollo del núcleo aragonés, hasta que por el testamento de Sancho el Mayor entra a formar parte del primitivo reino de Aragón con Ramiro I el año 1035

En los alrededores de Sabiñánigo hay una serie de iglesias con ciertas características bien comunes: nave única que termina en ábside con bóveda de cascarón, la decoración es sobria y solemne: en el ábside se ven arcos ciegos, que soportan un friso de piedras verticales donde comienza el tejadillo de losa. Las puertas son en arco de herradura.

Hay una gran similitud en este conjunto arquitectónico —como dice Buesa Conde—. Así, la puerta de entrada en todas ellas está en el muro derecho subiendo al altar y frente al altar se abre siempre una ventana geminada. San Vicente las cataloga, en su «Aragón Roman», como iglesias románicas de influjo mozárabe.

San Pedro de Lárrede, es monumento nacional, restaurada en 1933. Allí se celebró una misa de rito mozárabe el pasado 29 de junio. Celebraron capellanes de la M. I. Capilla Mozárabe del Corpus Christi de Toledo. Representa lo más granado del Serrablo.

Subiendo el curso del Gállego está San Juan de Busa, con una bellísima puerta decorada. San Bartolomé de Gavín, con su torre mozárabe (s. X). También está la de Susín, preciosa iglesia de la misma época y estilo. Oros bajo, Oliván, Sorripas, etc.

Más arriba de Sabiñánigo están las de Satué, Cartirana, cuyo único resto es una puerta mozárabe, y la de Isún.

En el curso bajo del Gállego están las de Lasiego, monasterio de San Pedro con iglesia y torres de aire mozárabe del siglo X y Ordovés, iglesia pre-románica de San Martín, donde existían frescos de los siglos XIV y XV que iban a ser trasladados al museo de la catedral de Jaca, formando un bellísimo conjunto románico. También Orna tiene una iglesia bien conservada.

No puede omitirse el monasterio de Fanlo, que se fundó en el s. X, y no se ha podido encontrar todavía su ubicación exacta. Tuvo gran importancia en su época y bajo la advocación de San Cosme y San Damián regía espiritualmente toda la zona alta del Serrablo. Allí vivió el abad Banzo (1035 - 1070), que fue desterrado debido al cambio de rito. Se refugió en San Martín de Cercito (Acumuer) donde siguió celebrando en rito mozárabe.

También está el castillo de Larrés de tiempos de Ramiro I.

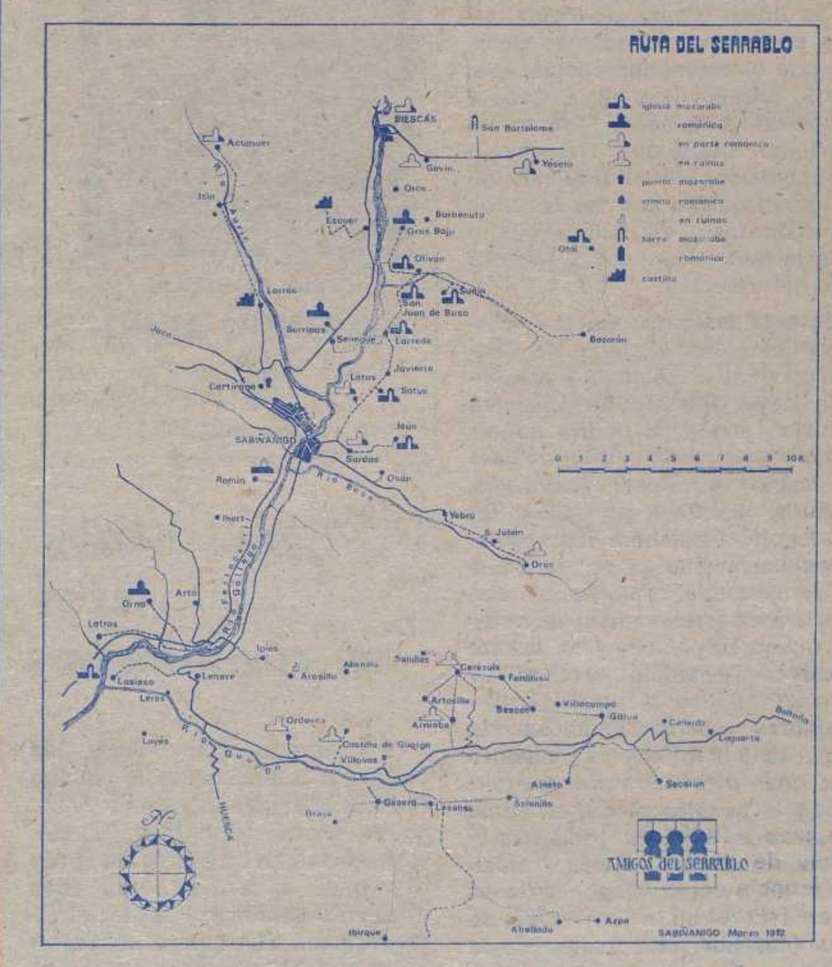
Superan largamente la veintena los monumentos que salpican esta comarca del Pirineo oscense, ya sugestivas de por sí.

Este es, brevísimamente expuesto, el panorama histórico-artístico del Serrablo, que tiene en Sabiñánigo su capital. Una ciudad que vive el presente y mira con optimismo el futuro sin olvidar esas flores que han nacido en el camino.

Merece la pena cuidar y fomentar este conjunto artístico. Se fundó la sociedad de «Amigos de Serrablo» con un gran entusiasmo y pocos medios. Debe ser labor de todos. Hay iglesias románicas que se están cayendo; ¿oye alguien?, bueno, se seguirán cayendo.

Se dice que nuestra tierra es dura e impermeable para estos temas. Yo creo que aquí se puede plantar un árbol.

Joaquín CALLABED



UN BIMILENARIO CON TRAMPA

La labor de la «Asociación de Amigos del Serrablo» está, afortunadamente, por encima de toda crítica censoria, en lo que tiene de estupendo amor por la tierra propia, de deseo desinteresado de promoción de sus valores y de dedicación vocacional y sentimental a una tarea que los organismos oficiales no parecen capaces de emprender por su cuenta. Vaya, pues, por delante, la enhorabuena más cordial y afectuosa para esta «Asociación», a la que tengo el honor de pertenecer desde hace breves fechas.

No me queda más remedio, en honor de la verdad, del Serrablo y de esta admirable «Asociación» que terciar profesionalmente en el tema del Bimilenario de Sabiñánigo. Vaya por delante que, en mi opinión, no existen en absoluto datos ni motivos de ninguna especie que puedan llevar a un historiador documentado en temas de Edad Antigua a afirmar que el Bimilenario de la Villa oscense puede celebrarse ni en 1972 ni en ningún otro momento. Y quiero ser yo, como historiador, como amigo del Serrablo, como aragonés y como colaborador de ANDALAN quien ponga en claro este tema, antes de que nos lo saquen a relucir por ahí fuera con la consiguiente pérdida de prestigio para todos cuantos tenemos la obligación de no permitir que las cosas se salgan de quicio.

La argumentación que ha llevado a afirmar que Sabiñánigo es una fundación campamental romana, de época augustea, creada en el año 28 a. de C. se basa, esencialmente, en dos puntos.

1) Que existe una localidad, SABINIACUM, mencionada en el Itinerario de Antonino, que corresponde a la actual Sabiñánigo.

2) Que su fundación se remonta a la fecha dicha, momento en que Cayo Calvisio Sabino, obedeciendo consignas de Octavio, vino a España para combatir en las guerras cántabras, pasando por Sabiniacum y estableciendo allí una base para sus legiones.

A) En el Itinerario de Antonino no aparece mencionada ninguna mansión ni etapa en ninguna vía romana de Hispania que se llame SABINIACUM. (Omito todo tipo de cita erudita, que pongo a disposición de los lectores y de la ASOCIACION, por si estiman conveniente estudiar más ampliamente, en otro lugar, este tema).

B) Es absolutamente improbable desde el punto de vista lingüístico que, de existir este lugar de SABINIACUM, que —repito— no existe en el Itinerario de Antonino, se derivase de su nombre el de Sabiñánigo. Se requeriría para ello la existencia de un SABINIANICUM, que es lo mismo.

C) SABINIANICUM puede proceder de un «fundus» de época imperial, y seguramente tardía, que sería propiedad de un SABINIANUS (como Leciñena lo fue de un Licinianus, Marcén de un Marcius, Pompién de un Pompius o Pompeius, etc.). El caso es muy frecuente en nuestra región y sólo en la cuenca del Ebro (excluyendo el Sur de Teruel) tengo ya documentados una treintena de casos, que seguirán aumentando si yo puedo seguir trabajando en el tema.

D) Así pues, como hipótesis de trabajo, propongo la siguiente: el nombre de Sabiñánigo es un testimonio lingüístico de la existencia de una explotación agraria romana, seguramente caciquil, fechable no antes del siglo I de la Era y muy probablemente posterior al siglo II.

E) Respecto del paso de Calvisio Sabino, poco puedo decir. En primer lugar, que lo mismo da que pasase o no, porque de Sabinus se derivará SABINIACUM, pero no SABINIANICUM. Nuestra villa se llamaría hoy, en ese caso, Sabiñago; cosa que, según se ve, no ocurre. El nombre de Sabinianicus no es raro en la Península: se conocen por lo menos cinco casos, que cubren un área de Cádiz a Tarragona. Lo cual convierte a la posibilidad que proponía arriba en una probabilidad.

De Cayo Calvisio Sabino poco puedo decir, repito, porque poco se sabe. Es cierto que estuvo en España. Hay un texto que dice: «ex Hispania triumphavit», referido a las 28as. kalendas iunias del año 726 de la fundación de Roma (el 28 a. C.). Y nada más. Si «triunfó» (es decir: si fue premiado oficialmente por el Senado) en Hispania, tuvo que hacerlo sobre cántabros y astures, es evidente: no había otro conflicto en Hispania en esa fecha. La noticia anterior sobre este personaje se remonta al año 32 a. C. y tenemos otras referidas a los años 38 y 37, 39, 43 y 48 a. C. Ninguna se refiere ni a Sabiñánigo, ni a Aragón (a sus tierras, se entiende), ni a nada que pueda recordarlas.

Eso es todo lo que hay: ni mención en el «Itinerario de Antonino» (no me explico de dónde pueden salir afirmaciones contrarias), ni documentación del paso de Sabinus por tierras oscenses (que podría suponerse, aunque con el mismo motivo podría decirse que pasó por Navarra o que fue por tierra desde Tarragona), ni posibilidad de que Sabiñánigo se derive de Sabinus ni de Sabiniacus.

Sé que los serrablenses me entenderán bien. Que yo no quiero «cargarme» nada. Que me encanta el Serrablo y todo lo que allí se hace. Que le tengo tanto respeto como cariño. Y que, por tenérselos, no quiero dejar que se ponga en ridículo ante nadie. Una efemérides no es más que eso: una fecha, un día. Sabiñánigo es, evidentemente, de estirpe romana. Eso es lo que importa: que se sepa, para que la «Asociación», cualquier día, de la mano de los arqueólogos, añada a sus actividades románico-mozárabes las de la Antigüedad Clásica. Lo demás, lo que no sea verdad seriamente trabajada, son naranjas de la China. Y ni a la «Asociación», ni al Serrablo, ni a Huesca, ni a nosotros nos interesa lo más mínimo que vengan luego de fuera a sacarnos los colores por «montar números» histórico-folklóricos sin fundamento. Fraternalmente ofrezco estas consideraciones y mi ayuda a la «Asociación». Estoy seguro de que entenderá perfectamente con qué espíritu escribo lo que antecede. No hay, pueden creerlo, más cera que la que aquí arde. Prefiero que los trapos sucios los lavemos los de casa. Además, tampoco es asunto para que llegue la sangre al río. Y, si con este motivo, seguimos hablando de Sabiñánigo, pues tanto mejor. Pero de bimilenario, de itinerario y de Sabiniacum no hay ni qué hablar. Y prefiero ser yo quien lo diga, para que no haya malentendidos ni atribución de oscuras intenciones. Si a mis amigos de la «Asociación» les interesan más detalles para su Boletín, de bonísima gana se los prometo, para que sea Sabiñánigo de un pequeño error, fruto de la buena fe y del cariño a la tierra, al que no debemos dejar seguir creciendo.

GUILLERMO FATÁS

libros

"SISTEMA": Nuevas ofertas en el mercado de las Ciencias Sociales

En el pobre panorama de las publicaciones especializadas en Ciencias Sociales, ha saltado a la palestra «Sistema» (núm. 1, enero de 1973)

En estas páginas de ANDALAN señalábamos la aparición, el pasado 1972, de «Ethnica», revista especializada en Antropología, adscrita al grupo de Antropología Peninsular de Barcelona; va ofreciendo cuestiones metodológicas y trabajos de campo. Pero lo cierto es que nuestro débil y condicionado mercado de productos intelectuales, no ofrece mucho ni en rigurosos niveles de especialización ni en otros de circulación más amplia.

«Teorema», del Departamento de lógica y Filosofía de la Ciencia de la universidad valenciana, es una muestra bastante excepcional de rigor y puesta al día; ello le hace realmente válida aunque por su orientación sólo roce marginalmente el área de las Ciencias Sociales típicas, Historia Política, Sociología. En cuanto a niveles divulgadores, dentro de la típica prensa periódica, todos conocemos el par de revistas que ofrecen sugerencias, que, por lo infrecuentes han llegado a despertar una cierta avidez de consumo. Claro que «Triunfo» o «Cuadernos para el Diálogo» no compiten mucho con los lectores de «Gacetas», «Actualidades» y toda la serie de revistas gráficas y de información.

En este mercado aparece «Sistema», adscrita al grupo de Cuadernos para el Diálogo y presentada como Revista de Ciencias Sociales y que se podría definir como típicamente «intermedia»; en cuanto a temas: sociología, historia, politicología, filosofía; en cuanto a colaboración: profesores universitarios no muy institucionalizados, aunque sí con aportaciones relevantes en nuestro marco hispánico; y en cuanto a «nivel» —medido en términos de accesibilidad a un público— bastantes «cuentas rendidas» de sectores científicos de nuestro país, más o menos en despegue; exégesis puestas al día en torno a nuestros clásicos recientes y algunos estudios teórico - empíricos de diverso nivel. Baste la referencia de su índice: Tuñón de Lara («Problemas actuales de la historiografía española»), Maier («Sociología de la Literatura en España»), E. Díaz («Notas para una historia del pensamiento actual español, 1939 - 1972»); Aranguren («Ecología y comunicación en el pensamiento de Ortega»); Marichal («Unamuno, Ortega y Américo Castro: tres grandes náufragos del siglo XX») y Giner («El progreso de la conciencia sociológica»), García San Miguel («Estructura y cambio del régimen político español») y Aguilera Cerní («Arte y popularidad. Sobre el comportamiento del Arte contemporáneo»).

Esta relativa no especialización y un cierto tono cultural —en cuanto a orientación por el diálogo— es lo que legitima la utilidad de «Sistema» que puede cubrir ese «hueco» intermedio, ya que no parece viable, por el momento, el cubrir el «techo». En este sentido, completan su utilidad las abundantes informaciones bibliográficas. Esperemos que a pesar de la realidad del hueco y de su prometedor planteamiento no sea desplazada tempranamente por la apatía del público, por la estereotipación de su tono intermedio, o por causas ajenas a la voluntad de la empresa. Como le ocurrió a su «hermana mayor» el «Boletín Informativo de Ciencia Política» en los años de 1969 - 70.

JESUS ARPAL



DOS NUEVOS LIBROS DE FUENDETODOS

Dos nuevos libros acaba de lanzar al mercado la colección FUENDETODOS de poesía, que, como todo el mundo sabe se edita e imprime en Zaragoza y se distribuye eficazmente por todo el ámbito nacional y parte del internacional. El primero es de un autor ya consagrado y nada quita o añade a lo que este poeta lleva dicho, que no es poco. El segundo es del cónyuge de un poeta también consagrado y que tampoco quita o añade nada a lo que los cónyuges de poetas ya consagrados hayan dicho. Ambos libros, pues, harán las delicias de los departamentos de literatura española del extranjero, de los curiosos, y de las personas que leen todos los libros de poesía que se editan, caso, hipotético o inaudito, de que existan.

SEGUNDO ABRIL, de Luis Rosales (premio nacional de 1951 y miembro de la Real Academia desde 1964), es un libro escrito entre 1938 y 1940 y que por la razón que sea su autor juzgó conveniente que permaneciera inédito hasta ahora. Según él mismo confiesa representa la transición de su poesía desde una primera etapa experimental y vanguardista a otra que no lo sería y que culminaría en RIMAS, libro que le valió el Premio Nacional de 1951.

No es éste lugar para hacer una crítica como se merece de la poesía de Luis Rosales. Sí es lugar para decir que tanto tiempo transcurrido desde la fecha en que se escribió lastra al libro con no poco, digamos, anacronismo. Se echa en falta alguna introducción erudita o arqueológica que lo justifique. Así, en frío, resulta muy difícil compartir el ditirambo de que hace gala Javier Climent en la solapa. El tiempo pasa también para el amor (es este libro una historia de amor) aunque vaya en letra impresa, expresado en forma «serena, perdurable, con la difícil limpidez de lo que nunca podrá ser toca do o desmentido».

El libro lleva un misterioso y chocante dibujo en la portada y al texto acompañan hermosas fotografías de los lugares «donde vivió y murió».

El segundo libro es de Amparo Gastón y está compuesto por 48 poemas divididos en dos partes: una, que da título al libro: A FLOR DE LABIO, y otra de resonancias cinematográficas: VACACIONES EN FORMENTOR. Como en el caso anterior también aquí se trata de una historia de amor, bien que ésta parece que haya durado más. Los poemas son nada más (ni nada menos diría Javier Climent) que trasposiciones casi directas, pasadas por la criba de la retórica, de monólogos que la autora sostiene consigo misma acerca de sus preocupaciones espirituales: la soledad de la noche, los desvelos del amor, los despertares sobresaltados, los recuerdos de la madre, las aparentes mutaciones de la naturaleza que le rodea, etc. Todo ello en tono a la vez prosaico y exaltado, muy femenino y monógamo, en verso libre y con profusión de signos de admiración e interrogación. Poemas, pues, escritos por una mujer que nos cuenta su acontecer íntimo y sentimental nada novedoso y que hará las delicias del público que espere precisamente esto de la poesía o que tenga curiosidad por saber cómo escribe la mujer de Gabriel Celaya.

Al texto acompañan varios dibujos de Eduardo Chillida.

R. NAVARRO

Ante la aparición del último libro de poesía de J. A. Labordeta, en nuestro próximo número ofreceremos un importante trabajo sobre su obra poética.



plástica

AZUDA - 40, o el tono de la pintura joven en Zaragoza

Reciente todavía la exposición de AZUDA 40 en la Diputación Provincial, parece necesario referirse al grupo, máxime cuando las dos únicas actividades llevadas a cabo por el mismo no han tenido réplica informativa en ANDALAN.

Para ceñirnos a un dato más próximo, pasaremos por alto la presentación de la carpeta de dibujos junto con poemas de Anós, Ciordia, Gastón, Labordeta, Giménez, San Vicente, Ferreró y Gómez en la Galería Atenas, intento de difusión artística totalmente nuevo para el medio zaragozano, para centrarnos principalmente en la última exposición del Grupo en la Diputación, muestra mínima, parece ser, de un extensísimo programa de actos culturales que por circunstancias tópicas ya en esta ciudad no han podido realizarse y esperan pacientemente su mejor oportunidad.

La exposición integrada en su casi totalidad por dibujos, da el tono de la pintura joven actual en Zaragoza. Resolviendo, seguramente sin previo estudio, las manifiestas diferencias estilísticas de sus componentes, AZUDA 40 nos presentó unas obras que dentro de la inevitable y extensa gamas de técnicas y tendencias, conservaban una homogeneidad y nos hacían pensar en un «todo» al juzgar la exposición. Con esto el espíritu de «Grupo» estaba plenamente conseguido aún sin recurrir a una temática común.

Sin duda sorprendió a todos los que conocíamos la Carpeta antes mencionada la mayor envergadura de la obra presentada. Tanto las ejecuciones de Cano liberadas del ascetismo cromático azul y negro, como los «paquetes» de Bayo formalmente más resueltos y con más carga ideológica, las abstraciones geométricas de Dolader más sobrias y entonadas de color y de Lasala en su utilización volumétrica y estudiado desprecio del mismo. Los originales de Baqué, perfectos de técnica y riqueza cromática, Giralt con su peculiar forma de tratar la figura, Blanco cuyo manifiesto temático es cada vez más interesante y Fortún enriqueciendo ese sub-mundo microscópico con nuevos elementos, constituyeron el «botón de muestra» de las actividades de AZUDA 40, que nos hace adivinar con optimismo sus próximos proyectos. Sólo falta desear que el Grupo como tal tenga una continuidad y no sea un nombre más a añadir a los muchos intentos fallidos de agrupación de artistas que en Zaragoza se han llevado a efecto.



NIÑAS

DUCE EN S'ART, DE HUESCA

por Félix Ferrer, de la Asociación Española de Críticos de Arte

Alberto Duce, que en sus comienzos ilustró muchos periódicos, nació en Zaragoza en 1916. Fue discípulo de Eduardo Chicharo y se formó en las escuelas superiores de Bellas Artes de Madrid y París, así como en «The Art Students League», de Nueva York. Ha viajado por todo el mundo. Ya en 1949 se le concedió el Premio Roma, por el Ministerio de Asuntos Exteriores. También fue pensionado por el Gobierno francés para estudiar en París, así como en los Estados Unidos. Tiene numerosos e importantes premios que avalan sobradamente esta extraordinaria obra.

—¿Qué te has llevado de la vieja Europa?

—La tradición. La cultura europea es tal, que cuando uno se ha formado en ella, jamás la abandona.

—Y ahora, ¿adónde se asoma tu mundo?

—Es difícil decirlo. Lo más importante de todo, es trabajar constantemente, entregarse y ser sincero siempre.

En el catálogo de S'Art digo, entre otras cosas: «Alberto Duce es uno de esos raros ejemplares que hacen hoy, del dibujo, un rito. Expresión que estructura toda su obra. A través de la línea hecha con asombro, serenidad y gracia, Duce objetiviza y describe su peripecia vital. A través del óleo dibujo o grabado, en el que predomina la figura y el retrato, aunque no falta el paisaje, llega a la evasión estremecedora; el rescate del hombre por el hombre, esenciando la naturaleza con un lenguaje acariciadamente entrañable. Alberto Duce, o el clasicismo formal sin servidumbre.»

(Continúa en pág. 15)

DUCE EN S'ART...

(Viene de pág. anterior)

—¿Qué diferencia establece entre naturalismo y realismo?

—Hay matices entre ellos que los diferencian, a veces poco definibles. Interviene también la técnica, que en el naturalismo puede ser muy suelta, siempre que respete la naturaleza en su apariencia visual. El naturalismo puede ser realidad ajena a lo que nos rodea.

Ha despertado vivo interés la exposición de Alberto Duce en la Galería S'Art de Huesca, en la que presenta un total de sesenta obras entre pintura, grabado y dibujo. Alberto Duce es un pintor aragonés movido por una fuerte ambición artística. Aunque siga el naturalismo, es un inconformista en cuanto a creación de nuevas imágenes.

Sus desnudos, estos desnudos de lisuras y perfiles, están desposeídos de toda sensualidad, al conseguir abstraer lo carnal de la materia. Alberto Duce es viejo amigo, como lo es más viejo amigo del profesor don Federico Torralba, quien nos acompaña en el examen exhaustivo de la obra. El doctor Torralba conoce, como nadie, el misterio hondo de las formas y el color el gesto y ademán oculto del arte; aquello que ven muy pocos.

—Dime, Alberto: ¿dónde está la raya que separa la fecundidad creativa del virtuosismo?

—Creo que en el virtuosismo el artista es más consciente de la técnica. El prurito de hacerlo bien domina más que el deseo de crear algo bello, auténticamente bello y para lo cual se sirve de la técnica por muy maravillosa que sea. El virtuosismo suele ser, puede ser, una trampa para el artista si no sabe hacer uso de él.

Alberto Duce es, ante todo, pintor de figura. Sus retratos son famosos.

—¿Por qué le dedicas menos atención al paisaje?

—Lo cierto es que me entusiasman las dos cosas, pero el retrato es, si lo comparamos expresivamente, como la música, un instrumento más completo que te exige mucha más formación y a la vez te proporciona más elementos para poder manifestarte.

—¿Qué personajes has pintado?

—En Estados Unidos hice muchos retratos.

—¿Qué ha supuesto para ti esa experiencia USA?

—Como experiencia humana, interesantísima, aunque lo que me interesó más de allí fue la naturaleza, los museos, en los que lo más valioso es lo que no es de allí; o sea, el arte europeo y el jazz.

cine



Buñuel y Dios

La obra del exiliado, de Aragón primero y de España más tarde (por ahora), Luis Buñuel ha dado pie a innumerables disquesiciones sobre sus relaciones con la religión; se ha especulado tanto o más que con Bergman —¡oh interminables y circulares cinefórums sobre «El séptimo sello»!—. El P. Manuel Alcalá, jesuita, periodista, profesor de teología y crítico de cine, nos presenta todas estas facetas de su personalidad en su reciente ensayo publicado por Cuadernos para el Diálogo. * El breve libro —dividido en dos partes, una biográfica y otra interpretativa— está escrito en parte en lenguaje periodístico y en parte teológico. No es éste, fundamentalmente, un ensayo de crítica cinematográfica. En su primera parte hace el autor un rápido repaso de la vida y obra de Buñuel, con algunos apuntes críticos subjetivistas que van centrando el tema en el punto que preocupa al teólogo, más que al crítico: la actitud de Buñuel ante Dios y la religión. El hilo conductor del ensayo, que se va confirmando y se acaba de precisar en las 30 páginas dedicadas específicamente al tema, es un intento de demostración, con más que dudoso éxito. Se trata de achacar el abierto ateísmo militante del realizador aragonés a una deficiente comprensión del fenómeno religioso, debida a su enseñanza preconciliar. La argumentación del P. Alcalá se centra en la refutación de la religiosidad tradicional española, oponiéndola al nuevo espíritu posconciliar, defendido con calor.

El interés de los argumentos del ensayista es indudable en el contexto de la situación conflictiva de la Iglesia española; pero no aportan, me parece, luz alguna para la mejor comprensión de la obra de Buñuel. La tan traída y llevada actitud antirreligiosa de éste no presenta ninguna diferencia esencial que la distinga de la crítica fenerbachiana y marxiana y hasta, más remotamente, de Jenófanes de Colofón. Lo cual queda, paradójicamente, muy bien probado por las citas que aduce el P. Alcalá.

En cuanto a la actitud rebelde, anárquico-individualista, tan traída y llevada también, y supuestamente consustancial al supuesto «carácter aragonés», el P. Alcalá no se aparta de la simplificadora tradición crítica establecida. Lo que resulta tanto más sorprendente cuanto que el autor recoge en forma destacada el célebre fragmento de Engels sobre la literatura «de tendencia» que Buñuel cita haciéndolo suyo y aplicado al cine. Este texto, tantas veces manejado en las discusiones estéticas marxistas, podría ser una base firme, mucho más que las especulaciones sobre la rebeldía «aragonesa», para un planteamiento más riguroso de la poética buñueliana.

El libro se completa con una útil filmografía del realizador.

MARIANO ANÓS

música

Cuando este número de ANDALAN esté en la calle, el IV CICLO OTRA MUSICA DE RADIO POPULAR irá ya por sus tres últimas sesiones. El éxito de las dos primeras jornadas, completo. Cabría hacer algunas anotaciones, pero lo lógico es puntualizar cuando todo haya finalizado. Al margen de las actuaciones sí hubo noticias y circunstancias curiosas que merecen reflejarse:

¿OTRO ARTE?

Es posible que el ciclo musical se complemente el próximo año con uno de arte plástica. Pudiera ser una exposición nacional de arte actual y otra local.

LABORDETA

Una pena que tras la actuación de J. A. Labordeta no se le pudiera anunciar como ganador del premio «Cáceres» de novela; fue finalista y aquella misma noche se decidía el premio. La compensación es discográfica, al fin se ha firmado contrato con Edigsa para editar un álbum con sello «le chant du monde».

OVIDI MONTLLOR

El Palau de Barcelona, con más de quinientas personas sin poder entrar, no fue solución económica para Ovidi que sigue recibiendo palos por todas partes. Uno sigue sin saber hasta dónde llega la capacidad de «recepción» del hombre más auténtico de esta música, la otra y la de más allá.

JOSE MENESE

José Menese llegó al ciclo tras su presencia en el homenaje a Alberti, la exposición de Saura en Pamplona, con un gripazo sensacional, con ganas de hacer algo grande en París... Y se marchó deseoso de un recital-compensación el próximo año.

ADOLFO CELDRAN

No pudo estar en la semana cultural de Graus a causa de un gripazo. Casi no puede cantar en el ciclo por los mismos motivos y... sigue siendo alentador que, a pesar de cerrársele casi todas las puertas de la discografía española, sigue trabajando y que aquel sensacional álbum SILENCIO sigue mereciendo atención.

DESDE SANTURCE A BILBAO BLUES BAND

Moncho Alpuente es algo así como una pirámide inamovible. El grupo ha sufrido toda clase de cambios y la pirámide sigue soñando con un café cantante, con que la formación pueda subvencionarse a sí misma y con que acabe una especie de huelga de música para grabar un L. P.



Núm. 1. — «Ante esa fotonovela con guión de Alfonso Paso y en la que actúo junto a Karina lo que sucede es que hay que dignificar la fotonovela. Y estamos dando el primer paso». — El Junior.

Núm. 2. — «Karina y Junior hacen una pareja enternecedora». — El Lazarov.

Núm. 3. — «A los servicios de Juan Pardo, Tony Ronald... hay que añadir los cerebros grises de hombres recientemente incorporados a la casa como productores: Luis Aguilé, Adolfo Waitzman, Manuel Alejandro, CABALLERO BONALD». — El gerente de Ariola Eurodisc, S. A.

Núm. 4. — «El cargo de director escénico para espacios musicales no existe actualmente en TVE, pero sería muy convenientemente para enseñar a los artistas a moverse, a expresarse, a «actuar», en una palabra. ¿Como si hubieran de representar un drama de Calderon? Pues, sí, más o menos». — El crítico Alberto Mallofré.

Núm. 5. — «Me voy de España porque mi música aquí ya no interesa. Mi destino va a ser Los Angeles, donde viviré con un amigo». El Miguel Ríos.

Núm. 6. — «Me siento libre, piel, gaviota, libre otra vez. — El Ismael.

Núm. 7. — «Comprando los tres últimos discos del cantante y remitiendo unos vales que en ellos figuran, se entra en el sorteo de dos pasajes de avión, estancia de una semana para dos personas y... lo más importante, asistencia a la grabación del nuevo disco de Manolo». La grabadora del Manolo Escobar.

Núm. 8. — «Quiero a Castellón mucho más de lo que Castellón me quiere a mí». — El Julio Iglesias.

Núm. 9. — «Los precios de contratación son 25.000 y 35.000 tarde y noche para Cataluña; en Aragón, Navarra, Valencia y Murcia 35.000 (todo incluido) y 40.000 en Andalucía, Norte y Galicia». — Los management del Bonet de San Pedro.

Núm. 10. — «Voy a hacer un arreglo de «Las cuatro estaciones» de Vivaldi». —El Teddy Bautista.



LIBROS:

J. A. LACOMBA: Ensayos sobre la España del s. XX. Edicusa.

SERGIO BESER: Leopoldo Alas. Teoría y crítica de la novela. Ed. de Bolsillo.

F. RICO, Alfonso el Sabio y la General Storia. Ariel.

CINE:

Pignatelli:

18: Noche de vino tinto (Nunes).

21: La aldea maldita (Florián Rey).

25: Biotaxia (Nunes).

28: El juego de la oca (Summers).

ARTE PARA VER EN ZARAGOZA

SALA LIBROS

Expone: Jiménez.

SALA ATENAS

Cardona Torrandella, María Girona y Rafols Casamada.

DIPUTACION PROVINCIAL

Antológica de Ricardo Santamaría.

SALA BAYEU

Expone: Berges Gil.

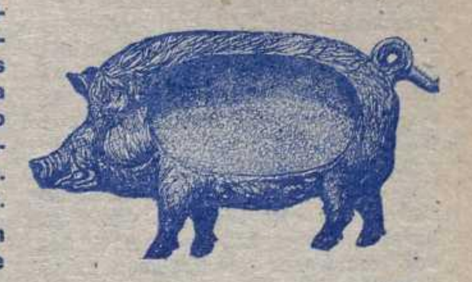
RECOMENDACIONES MUSICALES

— **«NEW BLOOD». Blood, sweet and tears (primer disco del grupo tras su reestructuración) CBS.**

— **«LA FLEUR D'AMOUR». Bárbara (la francesa sigue en la línea poética y musical de «Aguila negra»). Philips.**

— **«PERMISO». José Larralde (imprescindible para dilucidar quién es quién en la canción argentina). RCA.**

— **«J. S. BACH». Karl Richter, clavecín (Concierto italiano, Fantasía, Fantasía cromática y fuga, Toccata y Pastoral). Deutsche Grammophon.**



El dulce encanto del fascismo

DE BERTOLD BRECHT A LOS "NIÑOS PRODIGIO"

por Juan Antonio Hormigón

No es normal ir al cine en estas tierras y volver con el ánimo risueño, convencido de haber empleado muy bien el tiempo.

No es normal tampoco encontrar una película en la que se experimente el placer de conocer —como Brecht decía—, en la que asistamos con regocijo a una lección de historia contemporánea.

«Nosotros, los niños prodigio», film de Kurt Hoffman, cuenta la vida de dos hombres en relación a los hechos más importantes de la historia alemana del siglo XX. Su niñez, su juventud, su madurez aparecen conectados a hechos históricos fundamentales en la vida de Alemania: auge del imperio de 1913; Putsch Hitler-Ludendorff de 1923; inflación; elecciones del 14 de septiembre de 1930; toma del poder por los nazis en marzo de 1933; masacres del 30 de junio de 1934, Segunda Guerra Mundial; derrota, desolación y hambre de Alemania, el «milagro económico»...

Con hábil técnica narrativa, Hoffman pasa de lo general a lo particular, de lo histórico a lo individual. Nos presenta de forma dialéctica cómo los hombres intervienen en la historia y cómo ésta influye en su vida cotidiana.

Bruno Tiches y Hans Boeckel, escolares de una pequeña ciudad (Neustadt), llevarán rumbos bien distintos. Al primero, cero en conducta en la escuela, mentiroso y visionario, lo seguimos en su ascenso desde estafador de poca monta a miembro del Partido Nazi y de las S. A. Jerarca después, en los años de poder absoluto y de guerra, colaborador finalmente de los americanos en «la reconstrucción económica» y hombre influyente en la gran industria de la posguerra.

El otro, estudiante de provecho, se doctora en Filosofía en la Universidad de Munich. Es un ser normal. Sentimentalmente equilibrado. Dirige la página literaria de un periódico muniqués. Sabe las cosas que pasan, pero permanece al margen. En 1923 afirma que políticamente «no es nada». En el 33 vemos que íntimamente desprecia a los nazis pero ni antes ni ahora toma posición activa frente a ellos, frente a la barbarie que asciende.

Todas las calamidades las recibe con una sonrisa. En 1934 su puesto de crítico lo ocupa otro que no tiene más mérito que ser un S. S. Por no hacer el saludo nazi lo echan del periódico. Su honestidad reside en que aun encontrándose sin trabajo ni medios de vida, se niega a entrar en el partido. Sólo se encoleriza cuando el responsable nazi de la redacción —otro S. S.— vacía sin su permiso su escritorio.

Recién casado en Holanda, vuelve al Reich ante las presiones amenazadoras del cónsul. Hace la guerra y se muere de hambre en la paz. Hasta que otro condiscípulo le ofrece un puesto de periodista.

Vidas dispares las de estos dos compañeros de escuela. Boeckel cree en que la justicia se produce por sí sola. Tiches sabe medrar, ser infiel a sí mismo, «salir adelante». En los primeros años de la ocupación se libra de cualquier denuncia por jefe nazi, cambiándose de nombre. Entonces se inicia su segundo ascenso: el económico. El milagro alemán es sobre todo su milagro. No ocupa puestos en la política sino en la industria, quizás junto a aquellos magnates que subvencionaron al partido nazi en los años duros.

Cuando Boeckel ataca a Tiches en un artículo, acusándole de su pasado, éste amenaza con retirar toda la propaganda de las empresas que controla. El último encuentro entre estos dos hombres es enormemente revelador. Boeckel ha tomado conciencia a lo largo de su vida de que hay que saber decir no y luchar para que esta palabra tenga valor. Se niega a retirar sus acusaciones contra el viejo nazi —ahora envejecido, neurótico, a vueltas con sus pastillas—. Este le reprocha no haber hecho nada contra Hitler cuando estaba en el poder. Boeckel le responde con tres frases que resumen su vida: «Una hoguera no se apaga con tinta»... «Entonces no os tomamos en serio»... «Ahora debemos impedir que volváis a prender la mecha»...

Kurt Hoffman ha tenido buen cuidado en no heroificar a ninguno de estos dos personajes. El uno es un hombre de acción que bucea en el cieno de la especie humana y produce horror de la historia. El otro es quien lo sufre. El realizador viene a decirnos que esta postura abstencionista es lo que permite el ascenso del horror y la barbarie, que el fascismo hay que combatirlo y estar atentos para que no renazca.

Boeckel alcanza esta plenitud cuando pasa a la acción con su arma específica de intelectual: sus escritos; y le dice a su siniestro condiscípulo que estará vigilante para que la mecha no vuelva a prenderse. Una frase que equivale al epílogo de «La resistible ascensión de Arturo Ui»: Aprended a ver en lugar de mirar tontamente, — actuad en lugar de charlar. — ¡Y pensad que una vez eso estuvo por dominar al mundo! — Los pueblos consiguieron vencer; pero nadie — debe cantar victoria antes de tiempo... — ¡aún es fecundo el vientre del que salió el monstruo!

UN HALLAZGO ESTILISTICO

Sin duda alguna —Jan Kott opina también así en sus magníficos estudios— sea Shakespeare el autor que narre de forma más brutal el aplastamiento que produce la máquina del poder arbitrario y absoluto sobre los hombres; quien nos da con enorme contemporaneidad, el tejido de sus intrigas, traiciones, asesinatos, delaciones, encarcelamientos, las manifestaciones de un poder sin freno, desencajado de odios y megalomanías personales, ajeno a todo derecho, imbuido exclusivamente de la pasión de la autoridad totalitaria: es el poder feudal, sea cual sea la época en que se manifieste.

La estilística shakespeariana sirve magníficamente para el relato teatral de las luchas intestinas y las masacres fascistas. Como escritor renacentista, que vive un siglo de nacionalidades y monarquías estabilizadas, aunque lleno de las mismas intrigas, Shakespeare observa la consolidación nacional inglesa en toda su brutalidad y patetismo. Es una espiral en que se sucede el ascenso y caída de los reyes en sucesión violenta de conspiraciones y asesinatos, verdadera acusación contra un tipo de poder de casta, ajeno al pueblo, sumido en sus propias luchas intestinas, siempre iguales, antihumanas y sin futuro.

Películas como la «Larga noche del 43» o «El proceso de Verona» —ambas exhibidas en España— son un buen ejemplo.

La primera de Florestano Vacini, basada en un relato de Giorgio Basani, es una historia patética de la represión indiscriminada a que someten las bandas fascistas a la población de Verona una noche de 1943, durante la llamada República de Salo. El asesinato de un numeroso grupo de profesores, comerciantes, abogados, juristas, médicos, etc., cuyo crimen es el de no haber mostrado entusiasmo público por el fascismo, o ser demócratas, u oír radio Londres... es la escena culminante.

«El proceso de Verona» de Lizzani, es un relato casi documental, pero hondamente trágico, de las luchas internas del partido fascista: destitución de Mussolini; posterior apresamiento, juicio y ejecución de Ciano y otros jerarcas del fascio. A través de las imágenes no es difícil distinguir un tono medieval —renacentista-shakespeariano— en la narración de los hechos. No es virtud de Lizzani, sino la propia naturaleza



de los hechos que responden a un tipo de comportamiento social atávico: el nazi-fascismo hizo retroceder a la humanidad a formas políticas y de convivencia medievales sólo que con tecnología avanzada. No es raro pues que el Shakespeare de «Ricardo III», «Macbeth», «El Rey Lear» o «Enrique IV», puede ser por simple transposición, el dramaturgo que lo capte en la plenitud de su horror y su barbarie.

Hoffman en «Nosotros, los niños prodigio», ha seguido una dirección distinta. Ha rechazado los héroes y las tragedias. La historia de los hombres comunes y de los «grandes hechos» que les afectan está presidida por el humor en la observación, por la sátira en la apreciación de comportamientos y en pocas ocasiones —no siempre las mejores— por la ternura. Para ello no sólo se apoya en el trabajo impecable de los actores, en su gestualidad o su dicción, sino en los movimientos de cámara que nos permiten conocer más adecuadamente determinados aspectos que la observación general no proporciona. Nadie puede suponer, por ejemplo, lo cómica y absurda que es la boca, y sólo la boca, de un dirigente nazi, lanzando una de esas arengas demagógicas que todos conocemos.

El procedimiento estilístico por excelencia empleado por Hoffman, lo ha tomado de las tradiciones alemanas: es el cabaret. Durante los años de la República de Weimar florecieron en Alemania cabarets de sátira política que con sus parodias y canciones, ofrecían, espectáculos combativos y mordaces, llenos de ingenio y sagacidad. Nuestro sempiternamente admirado Bertold Brecht, aprendió en ellos y de ellos —como de los teatros obreros— una buena parte de los juegos y recursos de su dramaturgia.

Del cabaret alemán ha traído Hoffman a los dos personajes que «narran» o comentan la película y actúan en los intermedios con sus canciones y diálogos demoledores. La música de las canciones está directamente inspirada en este álbum de nostalgias estilísticas que es el cabaret. Recuerdan enormemente a las compuestas por Kurt Weill para «La ópera de dos centavos», «Mahagony» o «Happy-End» y el propio pianista —no sé si deliberadamente— tiene gran parecido físico con el compositor.

Esta actitud estilística supone una opción muy concreta. Es verdad que el carácter medieval-renacentista del ascenso del fascismo al poder, permite una interpretación shakespeariana. Recordemos los sucesos del 30 de junio de 1934. Hitler, sirviéndose de Göring, Himler y las S. S., asesinó a todos los dirigentes de las S. A., a varios generales, a centenares de dirigentes católicos, a antiguos ministros, etc. Shakespeare, Musset o Victor Hugo, hubieran escrito un gran fresco histórico. Brecht trató el asunto en «La resistible ascensión de Arturo Ui» haciendo una degradación estilística de Shakespeare. Para contar una historia degradada recurrió a caricaturizar la estilística isabelina en su vertiente romántica. Convirtió los protagonistas y la historia del ascenso nazi, en una parábola de «gangsters» y de tenderos. Porque cuando sucesos tales se producen en el siglo XX, sólo es posible reducirlos a una crónica criminal y sangrienta, única imagen real del mundo medieval-renacentista al proyectarse en nuestra época: la de la revolución científico-técnica.

La conducta de Hoffman al plantear su película, es bien parecida. Elude todo romanticismo y heroísmo. Al degradar a los personajes de la historia no hace sino ofrecernos también su rostro verdadero. El cabaret —con su sátira— es el contrapunto crítico, el momento de lucidez que nos permite analizar la historia desvalorizada que se nos cuenta.

LAS LECCIONES DE LA REALIDAD

«Nosotros, los niños prodigio», es fundamentalmente un acta de acusación contra el fascismo, un análisis de las consecuencias que la barbarie del siglo produce en los pueblos sobre los que impone su bota agresiva y corrupta; una llamada de atención a los que se abstienen y no intervienen con lucidez en la historia de su tiempo.

En España, sólo en fechas recientes hemos abandonado el reportaje periodístico para adentrarnos en el estudio histórico, sociopolítico y ético de lo que representó este fenómeno en Italia, Alemania y demás países en que las minorías oligárquicas impusieron su orden terrorista y totalitario. Todavía hoy llama alguien a Hitler: «Paladín de la civilización occidental y cristiana». Todavía algunas piensan que en sus orígenes, en su juventud, el fascismo tuvo algo de revolucionario, de justicialismo nacional. El nazismo sólo siguió fiel a uno de los 25 puntos de su programa: rearmarse para hacer la guerra.

Yo recomendaría a todos —antes o después de ver la película— que leyeran el tomo II de la «Historia de Alemania», de Ramos Oliveira, que se vende en ediciones manuales en nuestro país. En su brevedad y esquematismo, es un prodigio de claridad en la exposición de los hechos. Aparte de la denuncia del horror, es un análisis de la naturaleza ultrareaccionaria del movimiento nazi. Baste este párrafo: «Los ultraconservadores no podían aspirar a ganar a las masas con programas reaccionarios trasnochados; ya no les era dable dirigirse a la clase media, como antes, porque no había clase media. En esos países la sociedad se había proletarizado. Era forzoso prometer hondas reformas sociales, pero las reformas sociales, socialistas, si fuera menester, habrían de realizarse, en el sentir de los reaccionarios, en un marco nacional, nacionalista. Porque el internacionalismo era incompatible con el incipiente afán de venganza que se apoderó de la burguesía y la aristocracia al verse vencidas, insultadas y humilladas. Les exigía, así, combatir al socialismo en su doble y —para ellas pernicioso— aspecto de doctrina colectivista y movimiento internacionalista. La fórmula que comenzó a circular resultaba perfecta: socialismo nacional o nacionalismo por otro nombre, el fascismo». Y añade líneas después: «el fascismo era el tipo de contrarrevolución propio de una acción proletarizada».

Todo esto pone los pelos de punta cuando se recuerda el vendaval que asoló Europa hace menos de 30 años. Las complicidades que se concitaron para que ello fuera posible. El egoísmo de las clases dirigentes que por mantener sus privilegios incólumes, se arrojaron en brazos de la barbarie que en muchos casos las destrozó.

Por eso, cuando oigo hablar del espíritu juvenil, romántico, justiciero del fascismo —en cualquiera de sus tipificaciones nacionales— se me revuelven literalmente las tripas. No creo que pueda alabarse una retórica vulgar y grandilocuente, cuando lo que hay detrás, los hechos, son las cárceles, las torturas, la represión como gran arma política, los campos de concentración, el genocidio, la privación de libertades políticas —expresión, asociación, sufragio, etc.— el totalitarismo, el aplastamiento de la democracia y en definitiva la guerra y el belicismo como ideología dominante. Esta es la verdadera cara del fascismo en la que no hay ni el menor atisbo de actitudes revolucionarias, entendiendo como tales las que transforman positivamente la vida del hombre en su aspecto productivo, social, político o individual, lo hacen más dueño de su destino y de sus actos, más libre en todos los sentidos, capaz de dominar la naturaleza con mayor eficacia, etc.

Por todo esto, la película de Kurt Hoffman no es sólo una lección de historia y de comportamientos humanos. Cuando ciertas personas en nuestro país —a veces detentadoras de cargos públicos— no se recatan en afirmar que Hitler y Mussolini son los hombres más grandes que ha habido, no creo que quepa la menor duda del interés que este filme tiene para nosotros. O, en otro sentido, cuando nos hablan de los bombardeos asoladores de la aviación U.S.A. sobre el pueblo vietnamita; o cuando la prensa italiana publica la noticia —puede que falsa, pero ahí está— de que el príncipe Valerio Borghese se encuentra en España, en Zaragoza más concretamente. Tampoco debemos olvidar las crónicas almibaradas del dulce Eugenio Montes a propósito —por ejemplo— del fallido golpe de estado de «Ordine Nuovo». O los artículos del inefable Giménez Caballero —al que no sé por qué cita con tanta asiduidad José-Carlos Mainer— sobre sus amistosas conversaciones con Herr Göebels y su delicada Frau. Quede claro que la nostálgica narración de que hablo apareció en «ABC» en la primavera de 1971. O las loas de Pedro Wender a Joseph Strauss.

En fin, y para terminar, creo que es muy útil el que sean los propios alemanes quienes nos recuerden que el fascismo es el mayor enemigo de la cultura, de la paz, de la justicia, de la libertad, de la humanidad y del hombre a secas. Que comprobemos a lo largo de la proyección, que fascismo y cultura son dos hechos incompatibles (Tiches cambia un cuadro de Renoir por un retrato del Führer —los gemelos Meisegeir tiran un cesto de libros— «que hubiera sido bueno para la quema»). Que sean ellos, en definitiva, quienes denuncien la naturaleza de su revanchismo de posguerra y podamos deducir la enorme importancia de la victoria abrumadora de los socialistas en las últimas elecciones.

De veras, muy de veras, para ver «Nosotros, los niños prodigio» vale la pena ir al cine dos veces. Yo lo he hecho.